ADMINISTRACIÓN
LÍRICO DRAMATICA

Julián Romea

El Difunto Toupinel

Comedia

en tres actos en prosa

MADRID.
Cedaceros, 4, -2.º

LITOGRAFIA, LEGANITOS, 30.

Copia autografiada como manuscrito.

El difunto Toupinel

(Feu Toupinel)

Comedia en tres actos, en prosa, escrita en francés

POR

Mr. BISSON

Y ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

Don Julian Romea.

REPARTO.

BARCELONA.		MADRID.	
PERSONAJES.	ACTORES.	PERSONAJES.	ACTORES.
Valentina	Dª Eloisa Gorriz	Valentina	Srta Martinez (Julia)
Angela	" Carmen Valero	Angela	Srta Bernal
Josefina	" Carolina Cruz	Josefina	Srta Cancio
Rosalía	" Dolores Ruiz	Rosalía	Srta Molina (Dª Amparo)
Duperron	D. Julian Romea	Duperron	Sr. Rossel (Ramón)
El Capitan Mateo	" Carlos Miralles	El Capitan Mateo	Sr. Balaguer
Valaury	" Mariano Larra	Valaury	Sr. Fornoza
Francisco	" Casimiro Ortas	Francisco	Sr. Martinez
Letellier	" Alfredo Alcón	Letellier	Sr. Montenegro (José)
Pitel	" Rafael Bermudez	Pitel	Sr. Urquijo
Un mozo	" Sebastian Daina	Un mozo	Sr. Ponzano.

La escena en Paris.— Epoca actual.— Derecha é izquierda la del actor.

Acto 1º

Gabinete elegante en casa de Duperron. Puertas laterales en primer término. Ventana ó balcon, foro derecha. Puerta foro izquierda. En segundo término, derecha un piano; izquierda un *bureau* de señora. Velador en el centro. Sofá en el proscenio izquierda. Muebles elegantes. Chimenea en el centro del foro.

Escena 1ª

Duperron, Francisco,, luego Valentina

FRAN = (*Entrando por el foro*) A mi me parece, señor.

DUP = ¡Basta! ¡No admito réplicas!

FRAN = Pero señor.

DUP = ¡Basta, hé dicho! Aquí se hace lo que yo mando. Entra V. en mi alcoba; descuelga V. el retrato del Sr. Toupinel y le coloca aquí, en este gabinete; sobre la chimenea; en mi cuarto

encontrará V. clavos y martillo; ¿ Entiende V. ?

FRAN = Si señor, si.

DUP = Pues andando..... y tengamos la fiesta en paz

VALENT = (Saliendo primera izquierda con traje negro) ¿ Que es eso?

DUP = Nada; este Francisco, que tiene el vicio de replicar á todo.

FRAN = (En tono triste) Es que el señor me trata siempre con un rigor.....con una dureza..... que.....vamos..... que me hiere en lo más hondo! El señor Toupinel.... ¡ Ah ! aquel excelente amo, no me trató jamas asi.

DUP = (Aparte) ¡ Y dále !

FRAN = Me miró siempre como á un amigo. ¡ Ah! señor! me ha dado V. un disgusto horrible! Atroz!...... Me ha hecho V. mucho daño! Mucho daño! (casi llorando)

VALENT = Bien, bien; traiga V. el gaban y el sombrero del señor.

FRAN = Voy señora. (aparte) Ah! ¿ Por qué se habrá casado otra vez esta mujer. (Vase primera derecha)

DUP = Este criado es insoportable !

VALENT = Pero es muy fiel y muy cariñoso, y ya sabes que

los criados fieles son hoy muy raros de encontrar.

DUP — Pero mujer; si no hace nada en todo el dia; si no trabaja.....

VALENT — Eso es verdad... pero es muy cariñoso y muy fiel. Vamos á ver: ¿ por qué le reñias?

DUP — Porque le acabo de dar una orden.... y se resistia á obedecer.

VALENT — ¿Y que órden era esa?

DUP — Era... verás... era una idea que he tenido á propósito del retrato del.... de tu primer marido.

VALENT — ¿De Toupinel?

DUP — Si, le he dicho que lo saque de nuestra alcoba...

VALENT — ¿Como?

DUP — Es decir.... me parece á mi que alli no está en su sitio.

VALENT — ¡Calla! ¿ y por qué?

DUP — Te diré; creo yo que alli no le da bien la luz.

VALEN — Yo creo que si.

DUP — No, no: verás.... como está asi.... de costado y la luz.... entra asi.... de frente.... ¿ eh?

VALENT — Pues á mi me parece.....

DUP — Mira, hija mia: hablando con franqueza... me

molesta; si, esa es la palabra, me molesta. (gesto de Valentina) Escucha, Valentina: tu tienes mucho talento y debes comprender bien lo que voy á decirte. Por las mañanas, al despertarme y por las noches cuando me acuesto, siempre tropieza mi vista con aquella fisonomia tan.... vamos, tan.... expresiva. Algunas veces, hasta parece que se burla. Y hay momentos en que, no es aprensión.... en que se rie de mi.

VALENT = ¡Pero hijo! Sebastian; ¿estas loco?

DUP = En fin... vamos, que me contraria mucho su presencia en aquel sitio. Y además tu sabes muy bien que nunca molesté yo al difunto Toupinel en.... en el ejercicio de su vida privada: no tuve siquiera el honor de conocerle; me parece justo que me deje disfrutar con tranquilidad las delicias del hogar doméstico.

VALENT = ¡Pero hombre!

DUP = ¡Que diablo! En los seis meses que llevamos de matrimonio no se oye en esta casa hablar más que del difunto. Tú, los criados, todo el mundo. Francamente hija mia, eso no me

halaga mucho que digamos.

FRAN = (Por la primera derecha con el gaban y sombrero de Duperron) Aquí está esto, señora.

VALENT = Déjelo V. ahí. (en una silla. Aparte á Duperron) Mírale que triste está. Vamos Sebastian mio: dile alguna frase cariñosa á ese pobre chico!

DUP = ¿Cariñosa?

VALENT = Si; yo te lo agradeceré con toda mi alma.

DUP = Bueno, mujer, bueno. (alto á Francisco) Oiga V. Francisco.

FRAN = ¡Señor?

DUP = Segun me han dicho, lleva V. ya doce años al servicio de la señora.

FRAN = El dia del Corpus los cumplí.

DUP = Bueno; pues desde hoy le consideraremos á V. no como á un criado, sino como á un individuo de la familia.

FRAN = ¡Ah! señor!....

DUP = Desde hoy, por lo tanto, suprimimos á V. el salario.

FRAN = ¿Como?

VALENT = ¿Que?

DUP — Vaya V. á hacer lo que le he dicho. (*Sentándose en el sofá*)

FRAN — Bien, señor. (*Aparte*) Y yo que iba á pedir que me lo subieran. (*Vase primera izquierda*)

ESCENA 2ª

Duperron — Valentina.

VALENT — ¡Pero hombre! eso más que un consuelo ha sido una burla.

DUP — ¡Como! ¿no te han parecido cariñosas mis palabras?

VALENT — Bueno, bien, yo le contentaré. Y vamos á ver; ¿que es lo que piensas hacer con ese retrato? (*Sentándose al lado de Duperron*)

DUP — Pues mira hija mia: si no fuera por temor de contrariarte, yo ya se lo hubiera regalado á algun amigo. Pero.... tranquilizate: voy á colocarlo aqui en este gabinete. Ahi, en el sitio de preferencia. ¿Estás contenta?

VALENT — Oh! si: gracias Sebastian. ¡Que bueno eres!

DUP — Te advertiré, no obstante que he ordenado á Francisco, si le preguntan de quien es ese retrato, que diga que es de un primo mio que está en Caracas.... dedicado al comercio del cacao.

VALENT — ¿Y por qué?

DUP — Porque nadie encontrará natural y lógico que yo conserve en mi casa el retrato de mi antecesor. Tendré que hablar de él. Tendré que dár sus datos biográficos, y hasta me veré precisado á hacer su panegírico: y eso... francamente: eso se me resiste un poco

VALENT — Pero que; ¿ tendrías acaso celos de Toupinel?

DUP — Celos... precisamente, no, pero.... *(Sentándose á su lado)*

VALENT — Ah! vamos! me censuras que me haya casado antes con él que contigo?

DUP — ¡Calla tonta! Eso de ningun modo. No, no: y cree que no me disgusta ver que le guardas esos recuerdos tan piadosos.

VALENT — Como te los guardaría á ti si por desgracia.....

DUP — Gracias hija, muchas gracias.

VALENT — Porque yo soy contigo tan dichosa como lo fuí con aquel bendito. ¡Oh! yo si que puedo decir que he tenido suerte! He tropezado con dos hombres juiciosos, amables, fieles... digo, yo al menos lo supongo.

DUP — Esa suposición, ¿se refiere á mi ó al otro?

VALENT — ¡Ah! el otro! El otro no se separó de mi ni un solo instante.

DUP — ¡Que exageración! ni un solo instante.

VAL — Ni uno solo.

DUP — Sin embargo; tu me has dicho que él hacia frecuentes viajes á Tolosa, y que allí solía pasar meses enteros.

VALENT — Si, como era cosechero de vinos y allí tenia sus viñas y sus bodegas... Pero yo le acompañaba siempre.

DUP — ¿Siempre?

VALENT — Ya lo creo. *(aparte)* Ni una sola vez: pero más vale que lo crea. *(alto)* Ni el ni yo hubiéramos soportado una larga ausencia. *(Se levanta)*

DUP — Ya... vamos; no te fiabas gran cosa de su virtud.

VALENT — ¡Oh! no! Yo tenia en él, como tengo en ti absoluta confianza. Pero la mujer no debe abandonar nunca á su marido. Acuérdate de los consejos que nos dió el señor cura el dia de nuestra boda. ¡Ea vamonos. Ponte el gaban y el sombrero, que vamos á llegar tarde.

DUP — *(Poniéndose el gaban ayudado de Valentina)* ¿Adonde?

VALENT — Pues ¿no lo sabes?

DUP — Nó ¿donde vamos?

VALENT — A la Magdalena.

DUP — ¡Ah!

VALENT — A la misa de aniversario del pobre Toupinel..

DUP — ¡Ya!

VALENT — Hoy hacen justos dos años que á esta hora recibia yo su último suspiro.

DUP — No digo lo contrario. Pero no veo la razón para que yo vaya. Yo no perdi en él un ser querido como tu; y no creas tampoco que le lloro como tu le lloras.

VALENT — ¿Llevas los guantes?

DUP — *(Buscando en los bolsillos)* Si aqui los debo tener. Y dime; que voy yo hacer á la Magdalena.

VALENT — Acompañarme.

DUP — Hasta la puerta? Concedido. *(Se pone los guantes claros)*

VALENT — No, Sebastian. Tu entrarás conmigo en la Iglesia.

DUP — Pero mujer eso es ridiculo!

VALENT — Porque ese es mi deseo ....

DUP — Valentina....

VALENT — Y tu no dejarás de complacerme.

DUP — Sin embargo....

VALENT — Y tu oirás la misita á mi lado... pero no con esos guantes.

DUP — ¿Que?

VALENT — Que voy á traerte otros negros.

DUP — ¡Como! pretendes que me ponga luto por tu primer esposo? No, hija mia; tanto como eso nó. Me quitaré estos pero nada más.

VALENT. — Corriente: pues vamos.

DUP — Ah! Valentina! Como se reirá de mi el que sepa que he ido á llorar contigo á tu primer marido.

VALENT — Pero como no lo sabrá nadie: nadie se reirá de ti y tu en cambio habrás otorgado á tu mujercita un favor que ella te sabrá agradecer.

DUP — Bueno; consiento, pero con una condición.

VALENT — ¿Cual?

DUP — Que si vuelves á enviudar y contraes terceras nupcias....

VALENT — ¡Por Dios!

DUP — Obligarás á mi sucesor á que me llore.

VALENT — ¿Quieres callar?

DUP — Le obligarás.... Jurame que le obligarás. *(Salen puerta foro. Entra Francisco primera izquierda con el retrato de*

Toupinel al óleo y de un metro de altura, martillo y clavos)

ESCENA 3.ª

Francisco — luego Valaury y Angela.

FRAN — ¡Ay amo mio! ¡mi querido amo! Ya nadie te quiere en esta casa! Hoy te sacan de la alcoba para traerte al gabinete; mañana te enviarán á la cocina y pasado á la guardilla ó á la prendería de la esquina. Asi, acaban todos! El hombre que muere antes que su esposa no debe retratarse nunca. (*Apoya el retrato contra la chimenea con la pintura hacia la pared. Sube en una silla y clava un clavo encima de la chimenea*)

VALA — (*Entrando con Angela*) ¿Quien da esos golpes? Ah! es Francisco.

FRAN — (*Bajando de la silla. Aparte*) Los vecinos de arriba.

VALA — ¿Está la señora?

FRAN — No; señor de Valaury: los señores han salido.

VALA — Traía este duo para dos voces y cuatro manos que debemos cantar esta noche en el concierto de casa. Se lo dejaré aquí sobre el piano.

FRAN — Bien, señor.

ANG. — Ay, Dios mío, que aturdida soy!

VALA. — ¿Que te pasa?

ANG. — Que me he dejado en casa el devocionario. Voy á buscarle.

FRAN. — ¿Quiere la señora que suba yo por el?

ANG. — Bueno Francisco, muchas gracias. Pidasele á Rosalia que ella sabe donde está.

FRAN. — Está bien señora. *(Sale foro)*

ESCENA 4.ª

Angela Valaury.

ANG — ¿Conque te empeñas en acompañarme?

VALA — Si

ANG — Hasta la iglesia.

VALA — Hasta dentro de la iglesia.

ANG — Como gustes; pero yo creo que no estará bien visto.

VALA — No sé por qué.

ANG — Asistir tu á la misa de aniversario del difunto Toupinel.

VALA — ¿Y que? no fué un cariñoso amigo? no me legó al morir un magnifico retrato suyo al

óleo? No conservo yo ese retrato como una reliquia?

ANG — Si, tasada eñ quince mil francos.

VALA — Bueno; tanto mejor. Pero por qué no debo yo asistir á esa misa?

ANG — Porque él fué mi primer marido.

VALA — ¿Y acaso no se yo, que no lo fué?

ANG — Para ti; pero no para los demás. Huérfana yo á los diez y ocho años y sin más protección que la suya, por promesa hecha á mi padre, su antiguo socio, al buen señor se le ocurrió instalarme en su villa de Tolosa. Como él habitaba en Paris y me tenía que dejar sola y en poder de criados, ideó la traza de presentarme en Tolosa como esposa suya con objeto de hacerme respetar de las gentes. ¡Ah! ya sabes cuantos disgustos me costó aquella determinación. Yo era joven no fea y naturalmente no me faltaron pretendientes. No podia escuchar á ninguno, porque mi finjido estado de casada me lo impedia, pero tampoco podia resistir los impulsos de mi corazón, puesto que sabia que escuchan-

do vuestros galanteos no ofendia á nadie. Pero ¿y el mundo? ¿Qué pensó de mi el mundo? Ya decidida á romper por todo, y deshacer el error en que las gentes vivian, la muerte sorprendió á mi bienhechor, y cuando quise abrir paso á la verdad ya era tarde. Ninguna disposición dejó á mi favor, y me encontré sola, abandonada y siendo objeto de todas las murmuraciones. Y á no ser por ti....

VALA — Que conocia tu situación y te ofreci mi mano arrostrando la maledicencia del mundo....

ANG — Sacrificio que yo te pago con todo mi cariño. En aquellos momentos, bien lo sabes, dudé entre declarar la verdad ó seguir siendo la viuda de Toupinel.

VALA — Y yo te aconsejé esto último como más conveniente para los dos, porque del otro modo, tu antigua posición cerca de Toupinel hubiera sido caso de horribles comentarios; yo al fin y al cabo me he casado con la viuda de Toupinel, si las gentes supieran que no lo eras ¿con quién dirian que me he casado? Ya ves que

eso me haria poco favor. Porque si para el mundo no has sido tú la esposa de Toupinel ¿ qué has sido entónces?

ANG — Cierto, Hércules mio: pero olvidemos lo pasado y vuelvo á mi pregunta. ¿Para qué quieres tú asistir á la misa que he mandado decir en San Agustin por el alma de mi protector?

VALA — Porque ya sabes que á mi me gusta ir contigo á todas partes. En una palabra, porque soy muy celoso ya te lo he dicho mil veces.

ANG — Pero ¿no tienes confianza en mi?

VALA — ¡Oh, absoluta! Pero.....

ANG — Pero ¿ qué?

VALA — Silencio! Viene gente.

ESCENA 5.ª

Dichos — Francisco — luego Rosalia.

FRAN — Aqui viene Rosalia, señora.

ANG — Está bien, gracias Francisco. *(Francisco vuelve á ocuparse del retrato)*

ROSA — *(Saliendo, foro)* Señora, aqui está el libro. Vengo tambien á preguntar á V. á qué hora desea el almuerzo. *(Angela habla aparte con ella)*

VALA — En todas partes me figuro ver los antiguos pre tendientes de mi esposa y estoy por este motiv muy inquieto. Pero mucho.

ANG (A Valaury) ¿Vamos?

VALA — Vamos (aparte) Pero muy inquieto. (Salen)

ESCENA 6.ª

Francisco — Rosalia.

FRAN — Dime Rosalia; ¿por qué han despedido tus amo á Faustino?

ROSA — Porque el señor le sorprendió el otro dia escu chando detrás de la puerta del gabinete de l señorita.

FRAN — Es un vicio muy feo: sobre todo cuando uno n está seguro de que no le han de sorprender

ROSA — Lo echaron á la calle; pero el se marchó ju rando que se habia de vengar.

FRAN — ¿De qué modo?

ROSA — Ah! eso no me lo dijo.

FRAN — (Tomando el cuadro para colgarlo) ¿De manera qu estais sin criado hace ocho dias?

ROSA — Si: ¿y si vieras que aburrido es eso? (repararando en cuadr

ROSA = ¡Calla! de quién es ese retrato?

FRAN = (*Confidencialmente*) Este es el primer retrato[1] del marido de mi señora.

ROSA = ¡Ya! Pues mira; juraría que se parece.... si, si, no hay duda (*sentada*)

FRAN = ¿A quien?

ROSA = A un retrato que tenemos nosotros en la sala. Es decir, ahora está en casa del dorador para restaurarle la moldura.

FRAN = ¿Retrato del señor ó de la señora.

ROSA = No se; como no llevo en la casa más que tres meses.....

FRAN = ¡Ya! no has podido adivinar todavía al sexo á que pertenece.

ROSA = Pero no puede darse más parecido: los ojos, la nariz, la boca; ¡todo! Sin embargo; el nuestro tiene la cara más alegre que este; y una expresión.... un airecillo asi de... cala vera, de conquistador.

FRAN = Ah! pues este no fué nunca nada de eso. Mi pobre amo se cuidaba mucho. No trasnochaba, ni malgastaba la vida como otros.

(1) No es equivocación aunque lo parece.

Escena 7ª

Dichos _ Letellier _ Pitel.

Pitel = Buenos dias, Francisco!

Fran = (Aparte) ¡Calla! el casero! (alto) Buenos dias se
Pitel. Pasen ustedes.

Pitel = Diga V. á los señores, que el señor Letellier, no
rio de Tolosa, desea verlos.

Fran = Los señores han salido.

Pitel = ¿Tardarán mucho?

Fran = Yo creo que no. Hazme el favor Rosalia (Pia
dola el cuadro que aquella le dá)

Lete = Tienen la casa puesta con mucho gusto los sen
Duperron.

Pitel = Ya lo creo.

Lete = Y es bonito el cuarto.

Pitel = Pues no les llevo más que siete mil francos
les. Cuando por encargo tuyo fui á ver á la
ñora viuda Toupinel para el asunto de sus
ñas de Tolosa, aproveché la ocasión para of
cerle este cuarto que me alquiló enseguid
Luego se casó y siguió viviendo en él.

LETE — Ya, ya! Tu no pierdes ripio. (*Mirando el reloj*) ¿Tendremos tiempo de ir á casa de los señores de Valaury antes de almorzar?

PITEL — Ya lo creo. En un minuto estamos allí.

LETE — ¿Tan cerca viven?

PITEL — Aquí arriba.

LETE — (*Vivamente*) ¿Cómo? ¿Aquí mismo?

PITEL — Sí; en el segundo.

LETE — (*Riendo aparte*) ¡En la misma casa! Tiene gracia.

PITEL — Hace seis meses me enviaste una visita con el Sr. Valaury que venia á trasladar su domicilio á Paris.

LETE — Sí; deseaba cambiar de aires.

PITEL — Me encargaste que le diera cuantas noticias deseara; que le aconsejase.....

LETE — Cierto.

PITEL — Y lo primero que le aconsejé fué que me alquilara este piso segundo, que tenia desalquilado hacia cuatro años.

LETE — Pues la has hecho buena!

PITEL — ¿Como?

LETE — (*A Francisco*) Sabe V. si los señores de Valaury

están en casa?

FRAN = Han salido tambien, caballero.

LÉTE = ¿Está V. segura?

ROSA = Segurísima; como que yo estoy á su servicio. (á Francisco) Adios Francisco. (*Vase foro*)

PITEL = Hoy no encontramos á nadie en casa.

FRAN = Si los señores quieren esperar.

LETE = (*Acercándose al retrato y aparte*) Diablo! No me equivoco! es él.

FRAN = ¡Ah! observa V. el retrato. Es de un primo del señor Duperron.

LETE = ¿Qué?

FRAN = Que está en la Habana, dedicado al chocolate. (*Aparte*) Yo creo que fué esta la consigna.

LETE = ¡Calle V. por Dios! Si este retrato es de Toupinel; de mi querido amigo Toupinel.

PITEL = ¡Ah! (*Mirando el cuadro*)

FRAN = Dispense V. caballero....

LETE = Vaya; estoy segurísimo.

FRAN = Pues bien señor.... es verdad.

LETE = Y entonces ¿por qué dice V. que....

FRAN = Esa es la consigna que me han dado.

LETE = ¡Que rareza!

FRAN = ¿V. le conocio caballero.

LETE = Ya lo creo en Tolosa.

FRAN = Efectivamente. Iba alli con mucha frecuencia.

LETE = (Aparte) Como que tenia alli muchas......ocupaciones.

FRAN = ¡Ah! Caballero! que tiempos aquellos (Vase)

ESCENA 8ª

Letellier y Pitel.

LETE = ¡Qué aventura, chico, qué aventura!

PITEL = ¿Si,? ¿cual?

LETE = ¿Cómo demonios se te ocurrió alquilar un cuarto á los señores de Valaury?

PITEL = ¡Toma! Porque lo tenia vacante.

LETE = ¿Y habitando debajo los señores Duperron?

PITEL = Si, ¿y por qüé no?

LETE = Por causa del difunto Toupinel

PITEL = ¿De ese señor tan digno, tan austero, tan grave al parecer?

LETE = Si, si; austero! Buen pez estaba el tal Toupinel.

PITEL ¡Bah!

LETE = Tenia en Tolosa una sucursal de su gran comercio de vinos de Paris. Compró allá unos viñedos y esto le obligaba á hacer frecuentes viajes entre el Sena y el Garona. Sus negocios de Tolosa le dejaban siempre quince ó veinte dias libres, para pasarlos descansadamente en una deliciosa *Villa* que adquirió á un par de kilómetros de la ciudad y en la cual instaló con gran *confort* á una rubita encantadora á la que las gentes de la comarca dieron en llamar por apodo la "tortolita".

PITEL = ¡Demonio! ¿Y su pobre mujer no llegó á sospechar nada?

LETE = ¡Jamas! Ella se quedaba siempre en Paris, al cuidado de su casa y en Tolosa nadie sospechaba su existencia.... Toupinel, para evitar que aquellos amores clandestinos le perjudicáran en su crédito comercial, hacia pasar á la rubita por su esposa legitima. ¡Figúrate tú; aquella gente sencilla y bonachona creyó el chanchullo con la mejor buena fé del mundo.

PITEL = Fiese V. de las apariencias.

LETE = En mi calidad de notario, yo sólo conocia el secreto, pero no del todo: porque Toupinel me dijo que la muchacha era huérfana de un sócio suyo y que la habia dado aquél título para hacerla respetar. Yo hice como que le creía, pero figúrate tú, si á un hombre tan corrido como yo, podia engañarle un vinatero tan cándido como aquél.

PITEL = Ya lo creo.

LETE = El buen señor quiso hacer donación á su amante de la *Villa* que habitaba, pero el pobre murió sin haber podido firmar la escritura.

PITEL = ¿Y qué ha sido de la finca?

LETE = La he vendido, al par que los viñedos y vengo á traer á la exviuda Toupinel, hoy señora Duperron, las cuentas de aquella liquidación.

PITEL = ¡Pobre señora! la vas á dar un disgusto: porque tendrás que entrar en detalles y pormenores...

LETE = No; no sabrá nada.

PITEL = ¿Y cómo vas á explicar la existencia de esa finca?

LETE — Todo lo tengo previsto. Voy á entenderme directamente con el señor Duperron y le pondré al corriente. Los hombres siempre somos más tolerantes, ¿comprendes? El tomará las cuentas, y su muger no tendrá más que firmar los recibos.

PITEL — Buena idea. ¿Y dime; que ha sido de la otra viuda Toupinel?

LETE — ¿La tortolita? Se consoló enseguida y hoy día es la esposa del más inocente, del más bonachón de sus admiradores, (porque tuvo varios) de un compositor de música ignorada y sólo conocida en su casa.

PITEL — ¿Valaury?

LETE — El mismo.

PITEL — Entonces ¿la tortolita, es la esposa del músico?

LETE — Como te lo hé dicho, y hé aqui que gracias á tu imprevisión las dos rivales se encuentran viviendo bajo el mismo techo

PITEL — ¡Caramba! ¡quien podia sospechar!.... Con todo; es posible que no se visiten ó al menos que no lleguen á intimar.

LETE = ¡Hum!... ¿que se yo! Los criados se conocen ya, tu lo has visto.

PITEL = Es cierto, y si ellas llegaran à hacerse amigas y una imprudencia descubriese.....

LETE = Y nada más fácil; una simple palabra; una confidencia, que entre mujeres es cosa corriente... El sólo nombre de Toupinel lanzado al azar en la conversación....

PITEL = Pues ¿y este retrato? Si lo llegara à ver la de arriba.

LETE = Alguien llega.

ESCENA 9.ª

Dichos _ Duperron _ luego Francisco.

DUP = ¡Oh, amigo Pitel! Cuanto siento haber hecho esperar à ustedes. Ya me ha dicho Francisco...

PITEL = Permitame V. que tenga el gusto de presentarle à uno de mis mejores amigos, el señor Letellier, notario de Tolosa, con el que según informes tiene V. algunos negocios que tratar.

DUP = ¿Negocios? ¿yo? No, no.... creo.

LETE = Con motivo de la liquidación de los bienes

del difunto señor Toupinel.

DUP — (Aparte) Por todas partes me sale al encuentro ese difunto. (Alto) Ah! Se trata del señor Toupinel? Entónces perdone V. pero esos asuntos son de la exclusiva competencia de mi señora.

LETE — Si; pero....

DUP — Yo me guardaré muy mucho de mezclarme siquiera fuera indirectamente en una cuestión que no.....

LETE — Cuando V. sepa....

DUP — Yo no tengo nada que ver con esa liquidación, ni quiero oir hablar de semejante cosa.

LETE — Perdone V. si insisto. Pero por razones especiales tan importantes, como delicadas creo yo que es preferible....

DUP — (Con sequedad) No soy de esa opinión caballero. V. tiene sus razones que juzga buenas: yo tengo las mias que considero excelentes.... y le suplico á V. que no hablemos más de un asunto que me es por todo extremo desagradable.

LETE — Basta caballero; estoy conforme (Aparte) Tanto peor para ella.

FRAN = (Entrando) Señor! Ahí está un caballero que desea verle.

DUP = ¿Ha dicho su nombre?

FRAN = El capitán Mateo.

DUP = ¿Como? ¡Mateo! mi querido amigo Mateo! que pase que pase enseguida.

LETE = ¿El capitan Mateo? del 86 de linea?

DUP = El mismo: ¿le conoce V.?

LETE = Si, estaba de guarnición en Tolosa hace tres años.

DUP = Ciertamente.

LETE = A poco partió para el Tonkin.

DUP = Justo. ¡Oh qué deseos tengo de verle.

LETE = (Aparte á Pitel) Otro amigo de Toupinel en Tolosa!

PITEL = ¡Ah!

LETE = Y un gran admirador de la *tortolita*.

ESCENA 10ª

Dichos = Mateo.

DUP = Mateo!

MAT = Querido Duperron!

DUP = Qué agradable sorpresa!

LETE = Señor capitán....

MAT = ¡Calla! el notario! ¿cómo vá desde hace tres años? Reside V. ahora en Paris?

LETE = Por unos dias solamente.

DUP = El señor Pitel, propietario de esta casa.

MAT = ¡Muy señor mio. A la orden!

PITEL = Servidor.

DUP = ¿Conque ya estás de vuelta?

MAT = Sí. Vengo á curarme; estoy muy malo.

DUP = ¿Que estás enfermo?

MAT = ¡Horriblemente enfermo! chico. Unas crisis de estómago feroces, que me atacan cuando cómo mucho ó cuando cómo de prisa.

DUP = ¡Ba! eso no sera grave.

MAT = No, no es grave, gracias al método curativo que empleo.

DUP = ¿Cual es?

MAT = La metaloterapia. Oh! me prueva muy bien Pero chico que enfermedad! Entra de pronto. ¡¡¡Prum!!! de golpe. ¡Fiebre! delirio! que se yo! Demonios coronados! Allá se llama esto la gastritis tonkinesa. Por esta causa

pedí, y me concedieron una licencia por un año que voy á pasármelo en la Argelia.

DUP — ¿Y desde cuando estás en Paris?

MAT — Desde ayer tarde. Esta mañana fui al ministerio á presentarme y ahora vengo decidido á almorzar contigo.

DUP — Con mucho gusto.

MAT — Enseguida me largo.

DUP — ¿Tan pronto?

MAT — Tengo mis razones. Ya te contaré....

PITEL — Yo me retiro. Señor Duperron....

LETE — Tendré el honor de volver.

DUP — Dentro de media hora á más tardar, estará en casa mi señora.

MAT — (Aparte) ¡Cuerno! ¡su señora!

LETE — Pues entonces hasta luego capitan (Vase con Pitel)

MAT — Adios notario. Aparte Pero será posible! ¡Casado! El! el célibe recalcitrante! (A Duperron) Pero ¿te has casado tú? ¡Tú!

Escena 11.

Duperron — Mateo.

Dup — Hace seis meses. ¿No te lo figurabas, eh?

Mat — Que el diablo me lleve si lo hubiera sospechado nunca. ¡Tú! Duperron! Dime chico, ¿se puede fumar?

Dup — Si, hombre; fuma cuanto quieras.

Mat — ¿La señora lo permite? *(Enciende un cigarro)*

Dup — Mi mujer lo permite todo es un angel.

Mat — Naturalmente; á ti te lo parecera.

Dup — Oh! y á ti también en cuanto la veas.

Mat — ¡Duperron! *(en tono trájico)* eres un traidor.

Dup — ¿Eh!

Mat — ¿No te acuerdas ya de lo que me juraste?

Dup — ¿Qué te juré yo?

Mat — ¡Mentecato! Tú me dijiste un día con profundo acento de convicción lo siguiente: "Si alguna vez me asaltára la malhadada idea de casarme, te suplico mi buen Mateo que me levantes la tapa de los sesos. Será un favor que te agradecere después toda mi vida"

DUP = Bueno: pero yo no había previsto que iba á encontrar una mujer como la que tengo. ¡Ah! Es una perla Mateo! Una verdadera perla.

MAT = ¿Del país ó de Ceilan?

DUP = Te suplico que suprimas tus chistes de cuartel.

MAT = Hola! ¿te escuecen?

DUP = Mi esposa es una mujer encantadora, buena, dulce, virtuosa y con ella estoy seguro de no ser engañado jamás.

MAT = ¿Seguro?

DUP = Segurisimo.

MAT = ¿Has tenido ocasión de comprobarlo?

DUP = Perfectamente. Ya ves, es viuda.

MAT = ¡Ya!

DUP = Una viuda de reputación sin tacha y de virtud indomable.

MAT = Eso ya es una garantia

DUP = El pasado responde del porvenir. Por consiguiente estoy libre de inquietudes de sospechas y de celos.

MAT. = ¿De manera que eres dichoso?

DUP = Completamente. Soy objeto de mil cuidados,

de exquisitos mimos. En fin chico, yo creo, que tú debías imitar mi ejemplo y casarte.

MAT — ¿Yo?

DUP — ¿Quieres que yo te busque una buena esposa?

MAT — ¿Una viuda como la tuya?

DUP — Sí; á ser posible una viuda reflexiva y juicio sa. Las muchachas jóvenes y solteras son ge neralmente coquetas, caprichosas ó exigente Estoy seguro de que si los hombres nos casá ramos siempre con viudas seriamos comple tamente felices. Conque vamos; quieres que yo me encargue de ese asunto?

MAT — No, no, muchas gracias. Ahora vengo á rea nudar una aventurilla que comencé al mar char de Europa. *(Sentándose en el sofa)*

DUP — Ah! alguna intriga amorosa?

MAT — Interrumpida por mi marcha hace tres añ

DUP — Hola, hola!

MAT — *(Confidencialmente)* Una casadita encantadora á quien pienso ir á buscar después del al muerzo.

DUP — ¿Y á donde?

MAT = Á Tolosa. La hice el amor durante seis meses. Oh! ella se dejaba querer, era muy lista... Y todo esto en las propias barbas del marido. ¡Ja! ¡ja! Pobre Toupinel.

DUP = ¿Eh? (aparte) ¿Toupinel?

MAT = El pobre hombre no sospechaba nada. Los hay tan famosos! ja! ¡ja!

DUP = (Aparte) No... no es posible! (Alto) ¿Has dicho Toupinel?

MAT = Sí. ¿Le conoces?

DUP = He conocido un Toupinel pero puede que no sea el mismo.

MAT = Es posible. Este es un rico comerciante en vinos. Aristides Toupinel.

DUP = (Aparte mirando el retrato) ¡Dios mio!

MAT = Está establecido en Paris, pero tiene una sucursal en Tolosa y va y viene con frecuencia. ¿Es ese el que tú conoces?

DUP = No; no es ese. (Aparte) Si vé el retrato soy perdido.

MAT = Guárdame el secreto ¿eh?

DUP = Sí, descuida. De modo que á quien tú vas á

ver después de almorzar es á la señora de Toupinel? .

MAT = Si; ¡ah; que impaciencia tengo por verla!

DUP = ¡Ya! pues.... Toma enciende que se ha apagado el cigarro. (*Le dá un fósforo, y mientras Mateo enciende vuelve el retrato de cara á la pared. Ocupa su asiento enseguida. Aparte*) ¡Dios mio! Valentina! no es posible; pero sin embargo yo necesito saber.... Y si le hago muchas preguntas sospechará. (*Alto*) Conque la amas mucho, eh?

MAT = Con locura! es tan linda, tan espiritual, tan sencilla.....

DUP = Sencilla, eh?

MAT = Es decir.... no deja de rendir culto á la coquetería como todas. Tiene un juego de ojos...... unas miradas.... que vamos.... si algún dia llegara á enviudar, yo.... te lo juro; tampoco me casaba con ella.

DUP = Y... llegó á concederte algún favor....?

MAT = ¡Hombre!

DUP = ¿Eh... vamos.... la verdad, calaverón!

MAT = (*Aparte*) Me daré tono. (*Alto*) Algunos! algunos

Paseos por el campo.... cenas intimas....¿ Eh? comprendes?

DUP = (Aparte) Uf! cómo sudo! (Alto) Entónces.... tu deber de caballero te obligaria á cumplir como tal, si ella enviudase.

MAT = Te diré: no sé si tendria valor para prescindir de mis teorias y cometer una locura; pero.... como sospecho que no era yo sólo el que ella distinguia....

DUP = (Desfallecido) Ah! ¿érais varios?

MAT = ¿Qué es eso? ¿te sientes mal?

DUP = Nó la debilidad. No me he desayunado hoy todavía.

MAT = Pues eso es: ¿A qué hora se almuerza aquí?

DUP = A las doce.

MAT = (Mirando el reloj) Pues tengo tiempo de afeitarme y vuelvo.

DUP = (Aparte) Si pudiera conseguir que me dijera su nombre! (Alto) Eso es y de sobremesa me contarás tus amores con Fernanda.

MAT = ¿ Cómo Fernanda? Quién es Fernanda?

DUP = Esa; la señora de Toupinel, ¿no me has dicho

que se llama Fernanda.

MAT — ¡Calla hombre! Qué he de decir yo semejante cosa!

DUP — Ah! me pareció oir....

MAT — Nó, hombre nó; en Tolosa la llamabamos todos "la tortolita."

DUP — ¡Ya! la pusisteis mote ¿eh?

MAT — Se lo pusieron al verla tan delicada, tan finita, tan.....

DUP — ¡Delicioso, chico! delicioso! ¡Uf!

MAT — ¡Ay tortolita mia! Ea, hasta luego. *(Volviéndose para salir y viendo el cuadro)* Calla! ¿en tu casa se cuelgan los cuadros del revés?

DUP — Para que no tomen polvo. Ahora barren tan mal esos criados....

MAT — ¿Y qué representa ese cuadro?

DUP — ¡Nada! ¡caza muerta!

MAT — Ea, pues hasta luego. Saluda en mi nombre á tu mujer. ¡A tu extraordinaria viuda; ó mejor dicho; á la viuda del otro. Vaya, adios.

ESCENA 12.

Duperron, solo.

DUP — ¡Qué horror! ¡Dios mio! qué horror! *(Volviendo*

el retrato) Mi Valentina! Mi digna esposa... Fíese V. de las viudas! (Dirigiéndose al retrato) ¡Pedazo de alcornoque! ¿Pero así te dejaste engañar? ¿No se te ocurrió vigilar á tu mujer? ¿Qué hiciste durante todo ese tiempo mentecato? Cuando uno es tan imbécil como tú no se casa... ¡Ahora comprendo por qué tenía ella tanto interés en acompañarte á Tolosa! Es claro para ver á Mateo y á.... los otros. Y tú tomabas eso por una prueba de cariño....¡idiota! (Pausa) Después de todo, yo no soy el... responsable de aquellas hazañas. Y sólo por la antipatía que me inspira este hombre, me alegraría de su desgracia si no me hubiera casado con su viuda. ¡Nada! que todavía vá á resul- que hé sido muy afortunado.

Escena 13.

Duperron Francisco.

FRAN — Señor?

DUP — ¿Qué hay?

FRAN. — Esta carta. (Se la entrega)

DUP = ¿De quién?

FRAN = No lo sé, señor.

DUP = ¿Qué has de saber tú, imbecil? (leyendo) Burnisien joyero = Calle de la Paz = Oiga V., Francisco.

FRAN = Señor!

DUP = ¿Sabe V. si la señora recibe visitas cuando yo no estoy en casa?

FRAN = Lo ignoro señor.

DUP = ¿De veras?

FRAN = Y si lo supiera, mi dignidad me impediria decirlo.

DUP = Bueno; basta.

FRAN = El señor Toupinel no me encargó jamás que vigilase á su señora.

DUP = (Aparte) No hubiera estado demás.

FRAN ¿No desea más el señor?

DUP = Si.

FRAN = ¿Qué?

DUP = Que se marche V.

FRAN = (Aparte) Me convierte en espia! Qué humillación! (Sale foro)

Escena 14.

Duperron.

Este debe saber algo á pesar de su aire hipócrita é ignorante. Este lo sabe todo. Veamos qué me quiere ése joyero á quien no conozco. ¡Una factura! *(Leyendo)* "El señor Duperrón, debe: Por un collar de escarabajos de oro y brillantes, ocho mil quinientos francos" ¿Qué es esto? *(Se guarda la factura en el bolsillo de su gaban)* ¡Una carta! "Señor Sebastian Duperron. Muy respetable señor. Nuestro corresponsal de Tolosa nos informa de que la señora Toupinel ha dejado en su casa una cuentecita pendiente hace tres años. Habiendo sabido por conducto de la extinguida casa Aristides Toupinel y compañia, que dicha señora habia contraido segundas nupcias con V., nos tomamos la libertad de enviarle la cuenta en cuestión, importante francos ocho mil quinientos. Creemos obrar con prudencia al extender la factura á nombre de V., hallándonos sin embargo dispuestos á hacerlo á

nombre de su señora esposa si V. lo juzga preferible. Somos de V. &a. &a. *(Hablando)* ¿Si, eh? ¿conque cuentecitas de aquél tiempo á mi? pues, he aqui mi respuesta *(Rompe la carta á pedazos y se los guarda)* Bien: ahora calma y meditemos: ¿qué debo hacer? ¿hablar ó callarme? Callar, no cabe duda; callar; vigilarla y si por desgracia observára conmigo la misma conducta......

ESCENA 15.

Duperron = Valentina.

VALENT = *(Entrando por el foro)* ¡Adios hijito! No dirás que no he sido complaciente. Me he contentado con que me dejáras á la puerta de la iglesia.

DUP = Si; y te lo agradezco mucho.

VALENT = Llevabas una cara más larga.... y todavia te dura: pero no me guardas rencor, ¿verdad? no; tu eres muy bueno; abrázame.

DUP = *(Aparte abrazándola)* ¡Si sospechára que lo sé todo!

VALENT = *(Reparando en el retrato)* Mira pues tenias razón: aqui luce mucho más el retrato. *(Contemplándole)* ¡Po-

bre Aristides! Verdaderamente no he debido volver á casarme tan pronto. Pero... ya se vé.... siempre sola....

DUP — (Irónicamente) A ti te gusta más estar acompañada ¿verdad?

VALENT — Al verte me recordaste tanto á Toupinel.

DUP — ¿Sí, eh?

VALENT Porque no puedes figurarte los puntos de semejanza que existen entre vosotros.

DUP ¿Sí, eh?

VALENT — He ahí la razón de que yo sucumbiera tan pronto. En cuanto te vi me dije: Tiene un carácter bueno y confiado como el otro.

DUP — ¡Yá!

VALENT — Mi vida será siempre la misma y seguiré siendo dichosa como lo era antes.

DUP — (Aparte) Esta mujer se está burlando de mí. Veamos. (Alto) Oye Valentina. Al regresar de la iglesia pasé por el mercado y vi unas tórtolas hermosisimas.

VALEN — ¿Sí? ¿Te gustan? Pues voy á decir que traigan unas cuantas para la comida.

DUP — No eran muy grandes, no; al contrario. Pequeñas muy pequeñas: tanto, que la mujer que las vendiá las pregonaba diciendo "La tórtola!...

¡La tortolita"! (Aparte) No se conmueve.

VALENT = ¡Yá! (Toca el timbre)

DUP = Qué presencia de ánimo! ¡Qué cinismo!

ESCENA 16.

Dichos — Francisco.

VALENT = Francisco: lleve V. el sombrero á mi cuarto.

DUP = (Aparte) Su confidente! Qué cara tiene de Jesuita!

FRAN = (Bajo a Valentina) ¿Recuerda V. señora, que hoy hace dos años de la muerte del señor?

VALENT = Si Francisco no lo he olvidado

DUP = (Aparte) ¡Qué hablarán!

FRAN = (Aparte) Yo estoy pasando un dia cruel! Desde esta mañana no sé lo qué me hago, ni lo que me digo, ni....

DUP = ¡Francisco! Ha embotellado V. el vino que trajeron ayer?

FRAN = No señor.

DUP = ¿Pues no le di la órden ayer mismo.

FRAN = Perdóneme el señor, hoy no estoy para nada... ¡Estoy muy triste! Pero muy triste! (Vase primera izquierda)

DUP = (Furioso) Oh! esto ya pasa de broma!

VALENT = Cálmate Sebastian!

DUP = ¿Pero de qué sirve este hombre en esta casa? ¿Qué es lo que hace?

VALENT = Es un criado cariñoso y fiel....

DUP = Sí, ya lo sé; ya lo sé, pero no me sirve para nada y estoy cansado de ese animal. ¡Ea! ahora mismo voy á ponerle de patitas en la calle!

VALENT = Sebastian!

DUP = ¡Lo dicho... Me vas á hacer el favor de ajustarle la cuenta enseguida y que se vaya. ¡Que no le vuelva yo á ver.

VALENT = Pero escucha!....

DUP = ¡Que no quiero verle más he dicho. ¿Cómo se entiende! Quién manda aquí! *(Aparte)* ¡Ah! señora mia!... Nos veremos!... Nos veremos!....

(Sale puerta foro)

VALENT = ¡Dios mio! ¡Qué descompuesto! qué furioso! Nunca le he visto así ¿Qué habrá pasado? Hablarme con ese tono.... á mi! No puedo adivinar.... él tan amable.... tan dulce; tratarme de un modo tan.... Oh! mi pobre Aristides no se hubiera jamás permitido....

FRAN = (Por el foro) El señor Letellier.

VALENT = Ah! el notario de Tolosa! Que pase! (Francisco sale. Entra Letellier con una cartera debajo del Brazo)

ESCENA 17.

Valentina = Letellier.

LETE = Señora!

VALENT = Tenga V. la bondad de sentarse. (Se sienta)

LETE = (Aparte) La entrevista va ser dificil. Si yo encontrára un recurso.....

VALENT = Le esperaba á V.; ante todo doy á V. mil gracias por la cajita que he recibido y en la cual me ha remitido V. varios objetos pertenecientes á mi difunto esposo.

LETE = Segun sus instrucciones de V. recojí todo aquello que pudiera constituir un recuerdo de persona tan querida como de V. lo era el señor Toupinel. Yo mismo escojí los objetos que la envié (Aparte) Separando los peligrosos.

VALENT = Repito las gracias. Y á propósito. ¿Como es que venian allí varias piezas de música?

LETE = ¿De música?

VALENT = Sí; para piano. Toupinel no sabia tocar.

LETE = Lo ignoro señora mia. Sin duda he hecho mal al incluirlas en la caja?

VALENT = Al contrario. No sabe V. el placer que me ha proporcionado. Figúrese V., el autor de esas composiciones, vive aquí; en esta misma casa.

LETE = ¿Como?

VALENT = Arriba; en el piso segundo.

LETE = (Aparte) Era música de Valaury!

VALENT = Hace unos dias me oyó tocar una de ellas, una tanda de valses que se titula "Locuras embriagadoras" y nos pidió permiso para venir á darme las gracias y ofrecerse.

LETE = ¿Sí? (Aparte) ¡Vaya un lance!

VALENT = Le recibimos: estuvo finisimo y nos presentó á su esposa que es encantadora.

LETE. = (Aparte) ¡La tortolita!

VALENT = Desde entónces seguimos visitándonos y algunas noches nos reunimos y *hacemos música* entre los cuatro. Yo toco con él á cuatro manos y su mujer canta duos con mi marido.

LETE = ¿El señor Duperron es artista?

VALENT = Aficionado; no más que aficionado; pero tiene una voz muy agradable.

LETE = ¿De tenor?

VALENT = De barítono.

LETE = (Aparte) Daría cualquier cosa por asistir á un concierto de esos.

VALENT = Conque ya ve V. como ese incidente me ha proporcionado un verdadero placer.

LETE = En efecto.

VALENT = Pero hablemos del asunto que le conduce á V. aquí. ¿Me trae V. las cuentas de la liquidación?

LETE = Si señora. Me he retrasado un poco, pero V. me había dicho que aguardaría mi primer viaje á París. Y como hoy he tenido precisión de venir..

VALENT = Perfectamente. ¿Las tiene V. ahí?

LETE = Aquí; en mi cartera. Voy á dejárselas á V. para que las examine despacio y dentro de dos ó tres días tendré el honor de volver.

VALENT = No, no, veámoslas ahora.

LETE = No quisiera molestar.... La operación será larga....

VALENT = No me molesta V. Al contrario. Y sobre todo; deseo terminar este triste asunto lo más pronto posible.

LETE = Está bien. *(Aparte)* No hay medio de escapar.

VALENT = Según su última carta de V., se ha hecho la venta en buenas condiciones.

LETE = Muy buenas.

VALENT = ¿En cuánto?

LETE = En setenta mil francos

VALENT = ¿Cómo? ¿setenta mil?

LETE = Oh! un buen negocio señora. El señor Toupinel compró todo aquello por cincuenta y dos mil francos; de modo que resulta un beneficio á favor de V. de diez y ocho mil.

VALENT = No creía yo que había gastado tanto en una posesión que según él era mas que una casita modesta para residir accidentalmente. ¿Hay algo más? ap

LETE = *(Leyendo un documento)* Hum! Valor de moviliario de la posesión..... Humm!....

VALENT = ¡Cuánto?

LETE = Veinte y ocho mil francos.

VALENT — Veinte y ocho mil francos de muebles! Tanto dinero en trastos y á mi no me quiso comprar nunca un piano de cola. A ver, tiene V. el inventario de esos muebles?

LETE — Sin duda; helo aqui. *(Otro documento)*

VALENT — Venga; tengo curiosidad por ver....

LETE — *(Aparte)* ¡Dios nos coja confesados!

VALENT — "Una alcoba Luis XVI completa. Una *chaise longue*. Dos armarios de espejo". ¡Eh! ¿Dos?... "Un buduar. Una *chaise longue?*" Un piano de cola". Otra alcoba para hombre"... Oh! ¿De modo que no estaba sólo en esa casa?

LETE — Recibia con frecuencia algunos amigos.

VALENT — ¡Y amigas! ¿Nó es verdad? amigas también?... Responda V.

LETE — V. debe comprender, señora, que la posición de un notario es siempre critica.... dificil.... delicada.

VALENT — ¡Él! ¡Dios mio! ¡él! Y yo que nunca sospeché. *(Dirigiéndose al retrato)* ¡Ah! ¡Infame! ¡Traidor! Siempre se separaba de mi llorando! Y yo le creía!.... Y al volver manifestaba una alegria casi escandalosa! Y yo que no ceso de citar su ejemplo á

Sebastian, con el fin de que éste siga la senda de aquél.... Yo le repito á cada instante que Toupinel no se separó de mí un momento. *(Al retrato)* ¡Ah! monstruo! ¡Ah bandido! Dios mío! ¡Yo me muero! *(Cae sobre el sofá: Pausa)*

LETE — Si á V. le parece, señora, volveré otro día.

VALENT — *(Yendo á la mesa)* No, no; acabemos de una vez. Quiero concluir cuanto antes... Estos son los ingresos; bueno; veamos los gastos.

LETE — *(Aparte)* Pues ahora entra lo peor..

VALENT — ¿Quién lo hubiera dicho?... ¡Ah miserable!

LETE — *(Aparte)* Aquí vá á ser ella.

VALEN — *(Leyendo otro documento)* "A la modista, cuatro mil quinientos veinte y cinco francos" ¡Pillo! Perfumería, "dos mil doscientos" ¡Asesino! ¡Pero esto es monstruoso!... abominable! ¡Tome V.! tome V. esas cuentas! Las apruebo todas! ¡todas! pero no quiero oir hablar mas de esto!

LETE — Está muy bien. *(Aparte)* Ahora no falta más, sino que llegue á saber que tiene á su rival encima.

VALENT — Cuatro mil quinientos veinte y cinco francos

de modista!

LETE = Volveré á traer á V. el dinero.

VALENT = Y sobre todo que mi esposo no se entere de que mi primer marido....

LETE = Puede V. contar con mi discreción.

VALENT = Se creeria autorizado para imitar su conducta. Nada hay tan contagioso como el mal ejemplo.

LETE = Puede V. estar tranquila, señora. "

VALEN = Páselo V. bien, caballero.

LETE = Señora! *(Aparte)* Buena pildorita le queda en el cuerpo. *(Sale foro)*

ESCENA 18.

Valentina = luego Franisco.

VALENT = ¡Bien se ha burlado V. de mi, *(Al retrato)* miserable! Con ese aire bonachón é inocente, me resulta V. un bandido de ultra tumba! *(Llama)* Ah! pero no es tarde, no. La lección ha sido ruda, pero no será perdida.

FRAN = *(Saliendo foro)* ¿Llama la señora?

VALENT = Diga V. al señor que deseo hablarle.

FRAN = El señor salió á la calle hace un buen rato.

VALENT = ¿Y dónde á ido?

FRAN = No ha tenido la atención de decírmelo.

VALENT = (Aparte) Y ahora, fuera, fuera todo lo que pueda recordarme á ese hipocrita de Toupinel. (Alto) ¡Francisco!

FRAN = ¡Señora!

VALENT = ¡Haga V. su maleta y á la calle.

FRAN = Pero... ¿es cierto lo que oigo? ¿La señora me arroja de su casa?

VALENT = Si señor; si, le arrojo á V., lo siento mucho, pero le arrojo.

FRAN = ¡Yo que pensaba acabar mis dias entre V. y el retrato de aquél amo tan querido!

VALENT = Ah! ¿No queria V. separarse del retrato?

FRAN = Ah! señora! ¡Yo le amaba tánto!

VALENT = Pues bien; descuélguelo V. y llévoselo.

FRAN = ¿Que me lo lleve?

VALENT = ¡Sí: se lo regalo á V. (Aparte y marchándose furiosa) ¡Y ahora señor Duperrón!... por si acaso... ¡Nos veremos, señor mio! Nos veremos!

Escena 19.

Francisco.

(Descuelga el cuadro y baja contemplándole hasta el proscenio) ¡Amo mio! ¡mi bueno y respetable señor!... ¿Ves lo que es el mundo? qué vá á ser de ti? ¿Qué vá á ser de nosotros? Nos echan nos despiden.... ¡Oh! pero yo no te abandonaré! Juntos lloraremos tanta desdicha; tanta ingratitud.... ¡Ven, pobre Toupinel! ¡Ven... pobre *Aristoteles!* *(Se pone el cuadro bajo el brazo y sale lentamente por el foro)*

Fin del acto 1º

Acto 2º

La misma decoración.

Escena 1ª

Valentina Francisco.

Al levantarse el telón, Francisco sale de la primera derecha con la ropa que llevaba puesta Duperron en en el primer acto.

Valent = Ha vuelto el señor?

Fran = Todavia no señora.

Valent = (Dónde habrá ido? Por qué salió? Nunca sale antes de almorzar.) Déme V. ese gaban. (Ya no me fio ni de éste.) *(tomando el gaban y registrándole)*

Fran = (Hola! Ya le registra!)

Valent = ¿Há hecho V. su maleta?

Fran = Ya está hecha, señora.

Valent = Bueno, pues va V. á marcharse. Voy á ajustar á V. su cuenta.

Fran = Está bien. *(Sale foro)*

Valent = ¿Qué es esto? Una cuenta! *(Sacando la factura que*

se guardó Duperrón y leyendo)

"Burnisieu" joyero. Calle de la Paz". ¿Joyero? "El señor Duperron debe: por un collar de escarabajos de oro y brillantes, ocho mil quinientos francos." Qué quiere decir esto? Brillantes? ¿Para quién? ¿Vá á ser éste quizás la segunda edición de Toupinel? ¡Oh! Podré haber sido víctima del primero.... pero lo que es de este.....

(Sale Francisco con su maleta y el retrato que contempla)

FRAN — Estoy pronto, señora.

VALENT — Corriente, espere V. *(Abre el bureau y escribe)*

FRAN — Ya lo vés! Nos vamos! Aquí no nos quieren yá! *(Contemplando el retrato y aparte)*

VALENT — Tome V. *(Le dá dinero)* Su cuenta y cincuenta francos, como propina... ó indemnización, ó lo que V. quiera.

FRAN — Gracias! Mil gracias!

VALENT — Pobre Francisco! No hay más remedio: tenga usted resignación.

FRAN — No; si yo no me quejo. Si yo sé de dónde viene este golpe! ¡En fin!.... Si algún día la señora se separa de su esposo....

VALENT — ¿Separarme?

FRAN — Como lo espero, bastará una palabra suya para que volvamos á entrar en esta casa.

VALENT — Bien, adios, Francisco.

FRAN — Antes de retirarme yo quisiera decir á la señora una cosa.... que puede interesarla.

VALENT — Ya escucho.

FRAN — No ha observado la señora que su esposo y la señora de de Valaury se entienden?

VALENT — A ver, á ver? Expliquese V.

FRAN — Anteayer.... estaban los dos aquí, en este gabinete.

VALENT — Siga V.

FRAN — Y él le decia.... pero cantando, para disimular.... (Cantando) "¡Oh Bengalí—mi prenda amada—conmigo ven—á la enramada!" Y ella le contestaba, cantando también para disimular...."Pues que por ti—yo soy amada—vamos mi bien—á la enramada".

VALENT — ¡Qué estúpido! (Aparte)

FRAN — No me atreveré á asegurar que hayan ido á la enramada, pero su idea.....

VALENT = Eso era que ensayaban un duo: No sea V. simple. ¿No ha observado V. más?

FRAN = No señora: pero si veo algo, ya la avisaré.

VALEN = Y cómo, si se marcha V.?

FRAN = Voy cerca. Aquí arriba. Los señores de Valaury me han tomado á su servicio.

VALENT = Ah! Muy bien!

FRAN = Dos palabras: las últimas: creo cumplir un deber advirtiendo á la señora que su esposo la espía.

VALENT = ¡Oh!

FRAN = Antes de salir me ha preguntado el señor, si usted recibía visitas en su ausencia.

VALENT = (Oh! esto es demasiado! Se atreve á espiarme. él, que se gasta el dinero en joyas.... ¿para quien? Ah! Deseando estoy que venga para que me explique este misterio! Pero nó.... inventará cualquier embuste para salir del paso......¡.y no averiguaré nada: no; yo misma voy á casa del joyero. Si, es lo mejor.

(Sale primera izq.da)

ESCENA 2ª

Francisco = Duperron (Foro)

FRAN = Creo que la mina vá a estallar. En fin; sea lo que Dios quiera. Vamos arriba, señor.

DUP = Francisco: ¿ha vuelto el capitán?

FRAN = No señor.

DUP = (Respiro) ¿Qué maleta es esa?

FRAN = Es la mia señor... y de V.

DUP = Gracias. ¿Se marcha V.? Bueno; abur. Espere usted. ¿Y ese cuadro?

FRAN = Es la venerada imagen de mi antiguo amo.

DUP = De Toupinel

FRAN = La señora me lo ha regalado.

DUP = Hombre, qué idea tan oportuna!

FRAN = Pero si el señor desea quedarse con él....

DUP = No, no. Que aproveche.

FRAN = Adios, señor! Perdone V. si no le doy la mano... Estoy tan ocupado....

DUP = La mano? Espera, que te voy yo á dar á ti otra cosa. (Vá á darle un puntapié. Francisco sale corriendo foro)

Escena 3.ª

Duperron.

Dup — No he podido encontrar á ése imbécil de Ma-
teo. He recorrido inútilmente todas las barberia
del barrio. Mi plan era llevármelo á la estaci
de Orleans sin volver á casa. Almorzar con é
en el *Restaurant* y meterle en el tren de Tolos
Yo me hubiera marchado mañana con mi m
jer a.... Suiza,... ó... á Fontainebleau! Mateo se
hubiera ido á curarse á la Argelia su gastriti
tonkinesa, y todo hubiera quedado en el más a
soluto misterio. ¿Por qué se me habrá ocurrido
invitarle á almorzar?....¿Qué hacer para qu
Valentina y él no se vean! Si la vé, no querrá
marcharse,....y entónces volverán los tiempos de
Toupinel, pero ahora á costa mia! No, no; es pre-
ciso arreglar esto. Hay que almorzar fuera d
casa.

Escena 4.ª

Duperron — Valentina (primera izq.da vestida para salir á la calle)

Valent — ¡Hola! ¿De donde vienes?

DUP = ¿Yo?

VALENT = Si. Habias salido?

DUP = (Creo que llaman! ¿Será Mateo?) *(Vá á la puerta y vuelve)* (No, nadie. *(Todo aparte)*

VALENT = Qué es eso? Qué pasa?

DUP = Nada. Crei que habian llamado.

VALENT = Esperas á alguien?

DUP = Nó. *(Cantando con música de la Mascota si se rompe un espejo)* Aqui está ya Mateo! Hola Mateo! Hola Mateo!... ¡Pim! ¡pam! (No se conmueve!) *(Cantando)* Al fin volvió Mateo, éste es Mateo!... (Qué valor tiene!)

VALENT = Te pones á cantar para no responderme?

DUP = ¿Yo?

VALENT = A dónde has ido?

DUP = Seguramente á donde tenia que ir.

VALENT = ¿Y dónde tenias que ir?

DUP = ¿Vás á preguntar mucho?

VALENT = No hago más que imitar tu ejemplo: solo que yo no tengo el mal gusto de preguntar á los criados.

DUP = ¡Ah! Ese estúpido de Francisco te ha contado.....

VALENT = ¿Tú te atreves á sospechar de mi! *(Con energía)*

DUP = Perdona, yo....

VALENT — Cuando con una palabra puedo yo confundirte.

DUP — Confundirme! ¿Tú á mi? Hombre, tendria curi sidad...... *(Aparte yendo á la puerta)* (¡Oh! Ahora si que llaman! El es!)

VALENT — (Otra vez? Algo le pasa.)

DUP — (No: no es nadie.) *(Volviendo)*

Escena 5.ª

Dichos Josefina.

JOS — Señora; el balcón del comedor tiene tres cristal rotos y corre un aire muy frio. ¿Dónde quiere V. que ponga la mesa para almorzar?

VALENT — Aqui.

JOS — Está bien. *(Prepara el velador del centro, retirando los riódicos, libros, &.ª &.ª que lleva á la chimenea)*

VALENT — Almorzaremos en este gabinete. *(A Duperron)*

DUP — Como quieras. Yo no almuerzo en casa. Almor ré en cualquier restaurant.

VALENT — ¡Ah!

DUP — Si.

VALENT — ¿Sólo?

DUP — Con un amigo.

VALENT — ¿Que se llama? *(Sale Josefina)*

DUP — Hum!... Roberto. Se llama Roberto. No le conoces tú.

VALENT — Bien, pues le conoceré. Tú me presentarás y almorzaremos los tres juntos.

DUP — No es posible.

VALENT — ¿Por qué?

DUP — Porque... porque no puede ser. Me ha invitado á mi, pero á ti no; y ya comprendes....

VALENT — Bueno; basta.

DUP — Parece que desconfia.... ¿Vas á salir?

VALENT — Si.

DUP — ¿A dónde vás?

VALENT — Seguramente á donde tengo que ir.

DUP — (Qué aplomo el suyo) ¿Y tardarás mucho?

VALENT — Una hora.... hora y media.... en fin, no sé. ¿Qué, te contraría?

DUP — ¿A mi? no tal. (Mejor es que se vaya) *(Entra Josefina y pone la mesa)*

VALENT — Oh! Pues lo que es tú, tardarás en salir. *(Sale, llevándose con disimulo el sombrero de Duperron)*

DUP — Dios haga que no se encuentre con Mateo.

Eso sería horrible! Quizás sube ahora la escalera! (Vá al balcón) No; ya la veo que sale. Pero hay que evitar á toda costa que Mateo entre aquí. Le esperaré en la portería: es lo más acertado. (Buscando) ¿Dónde está mi sombrero? De ese modo en cuanto él venga... ¿ pero dónde demonios he puesto yo mi sombrero? Josefina! ¿Ha visto V. mi sombrero?

Jos — No señor.

Dup — Juraría que lo he dejado aquí. Lo habré dejado en mi cuarto. (Entra primera derecha)

Jos — Pues señor; algo les pasa á los señores. Ellos que se llevan siempre tan bien están hoy... ¿eh, quién es?

Escena 6.ª

Josefina — Angela — luego Duperron.

Ang — ¡Ah, Josefina! ¿Está la señora?

Jos — Acaba de salir, pero el señor está. Voy á avisarle.

Ang — Sí, dígale V. que necesito tomar ciertos informes...

Jos — Al momento. (Vase primera derecha)

ANG — ¡Vaya un encuentro!...... (Asomándose al balcón y riendo)
— Pobre capitán!.... No esperaba yo hallarle
— en Paris. Allí está. Mira á todos lados como
— aturdido. Y gracias que pude escapar. Verme
— y lanzarme á quemarropa su centésima de-
— claración, todo fué uno. El será un militar
— muy bravo, pero como pretendiente siempre
— fué la timidez en persona! Si, si, busca, bus-
— ca! No volverás á aburrirme con tus galan-
— teos. Ahora, gracias á Dios, ya estoy casada/
— por fortuna, y soy completamente feliz. Ese
— era mi único deseo. (Vuelve al proscenio)
Vamos á ver. ¿Habré olvidado algo para es-
ta noche? El repostero está avisado..... El
mueblista mandará las cincuenta sillas......
El dorador me enviará el retrato de Toupi-
nel que tiene en el taller hace dos meses....

DUP — Pues busqueme V. uno, uno cualquiera (Entrando seguido de Josefina)

JOSEF — En seguida, señor. (Vase foro)

DUP — ¡Ah! esta señora me va á fastidiar! (Aparte)

ANG — Señor Duperron. Vengo á pedir á V. informes

de Francisco.

DUP — Acabamos de echarle á la calle.

ANG — ¿Y puedo preguntar el por qué?

DUP — Tiene V. interés en saberlo?

ANG — Si: mi marido le ha tomado á su servicio.

DUP — Pues creo que no les dure á ustedes ocho dias. Es muy holgazán.

ANG — Pero ¿es honrado?

DUP — Si, lo parece.

ANG — ¡Ah! pues ya basta con eso. No habrá V. olvidado que despues de almorzar tenenemos que ensayar el duo de esta noche.

DUP — Cierto, si. A eso de las tres.

ANG — Perfectamente: á las tres.

DUP — ¿Ya se marcha V.? *(Impaciente despues de una ligera pausa)*

ANG — ¡Eh? *(Sorprendida)* Si.... si.... tengo todavia algunas cosillas que hacer. Ya sabrá V. que esta noche reunimos en casa una escojidisima sociedad. Periodistas, criticos musicales, autores dramáticos..... Cincuenta personas lo menos.

DUP — Vea V., eso va á aumentar mi miedo. Y precisamente hoy que no estoy en voz.

ANG — ¡Oh, no hay cuidado! Estoy segura de que cantará V. como un angel. Y no puede V. figurarse lo agradecidos que le estamos Valaury y yo, por el servicio que nos presta ayudándonos á organizar este pequeño concierto. Le es tan dificil hoy dia á un artista darse á conocer.

DUP — ¡Bah! Cuando se tiene mérito!.... Y Valaury lo tiene; pero mucho.

ANG — ¿De veras? ¿Usted cree?.... ¡Oh, qué amable! qué bueno es V. Vaya, pues hasta luego. *(Vase)*

DUP — Adios, vecina. Crea V. que me consideraré muy dichoso si puedo sérles útil. Josefina! Josefina! *(Gritando)* ¿Y ese sombrero? No parece ese sombrero? *(Acercándose á la 1ª izqda.)* ¿Eh? ¿Qué dice V.? *(Entra)*

ANG — Dios mio! *(Entrando precipitadamente por el foro dª)* El capitán sube la escalera, pero no me ha visto afortunadamente! Cómo habrá sabido que yo vivo aqui? Me iré por la escalera interior. *(Vase foro izquierda. Llaman foro derecha. Sale Duperron seguido de Josefina primera izquierda y con una gorra de viaje)*

DUP — Vaya V. á abrir. Nada; ni un sombrero. No he podido encontrar más que esto. Pero ¿quién sale

así á la calle?

ESCENA 7ª

Duperron — Mateo — Josefina.

MAT — Ya estoy de vuelta: ¿me he retrasado mucho?

DUP — No; pero te esperaba. Vaya, vámonos!

MAT — A donde?

DUP — Al restaurant..... á casa de Bignon; almorzaremos mejor que en casa.

JOSEF — Pero, señor: si tengo ya hecho el almuerzo.

MAT — Entónces por qué quieres almorzar fuera?

DUP — Porque en el restaurant nos servirán mejor. Además estoy sin criado....

JOSEF — Yo misma puedo servirlo.

MAT — Pero oye, chico ¿vas á gastar ahora cumplidos conmigo? Vaya, vaya.... Tu me has convidado á almorzar en tu casa y en tu casa quiero yo almorzar. Sirva V. el almuerzo. *(A Josefina)*

JOSEF — Al instante. *(Sale foro)*

DUP — Bien, pero de prisa.... ¿eh? de prisa. (Es preciso acabar antes de que vuelva Valentina

(Parte el pan y descorcha una botella) Vaya vaya con Mateo! ¡Qué demonio de Mateo! No sabes el placer que me causa el verte otra vez á mi lado.... aunque solo sea por poco tiempo; en fin, puesto que te llaman á otra parte sagradas obligaciones..... No, no temas: almorzaremos por la posta; no perderás el tren. ¿A que hora sale el tren para Tolosa?

MAT — No lo sé ni me importa. Ya no me voy.

DUP — ¿Cómo nó? Y esa....señora que te espera?

MAT — ¿La señora Toupinel?

DUP — Sí: no estabas deseando verla?

MAT — ¡Quiá!

DUP — (Otra complicación)! Pues cómo es eso?

MAT — ¡Ay chico! Si supieras qué feliz soy!... Figúrate que me ha ocurrido la aventura más sorprendente..... más extraordinaria.....

DUP — (Dios mio! Qué será ello?) *(Haciendo esfuerzos para abrir la botella y disimular su inquietud)*

MAT — Al venir aqui me he encontrado de manos á boca en mitad de la calle..... ¿á que no sabes á quién?

DUP — (Santo Dios! A mi mujer!) ¿A quién?

MAT — A la tórtola!

DUP — (San Caralampio!)

MAT — A mi linda tortolita!

DUP — Maldito sea el.....

MAT — El córcho que no sale, ¿eh? trae, hombre, á ver si yo... puedo. *(Toma la botella)* conque... ¿qué me dices?

DUP — Qué quieres que te diga.

MAT — Hombre, yo creo que te debías alegrar. Yo soy feliz cuando veo que mis amigos lo son.

DUP — Pero... ¿tú estás seguro de que era ella? Mira que á veces se lleva uno unos chascos....

MAT — Que, si ha estado hablando conmigo.

DUP — ¡¡Ah!! *(Tomando la botella)* (Qué habrán hablado!)

MAT — Y á que no adivinas lo que me ha dicho?

DUP — Hombre, déjate de enigmas. ¿Cómo quieres que yo sepa?.....

MAT — Toupinel ha muerto.

DUP — Bueno, y qué?

MAT — Calla! ¿Tú lo sabías?

DUP — No, hombre, no lo sabía: ahora lo sé. ¿No

acabas de decirme Toupinel ha muerto?

MAT — Si.

DUP — Bien: pues yo te contesto. Bien: ¿y qué? (De mal humor)

MAT — Oye, ¿sabes que te encuentro de un humor de mil demonios? (Entra Josefina con varios platos y manjares)

JOSEF — Cuando los señores gusten.

DUP — Ea, pues á la mesa, Roberto. (Rápido)

MAT — (Roberto! ¿Y quien es Roberto?) Me dices á mi?

DUP — A ti no te importará que te llame Roberto. (Bajo á Mateo)

MAT — No, pero me extraña.

DUP — Es por causa de esta chica. Acaba de morir un hermano suyo á quien adoraba y que se llamaba como tú, Mateo ¿comprendes? Ese nombre despertaría en ella dolorosos recuerdos..... y...... ya ves; ¡pobrecita!

MAT — Bueno, hombre, bueno; pues llámame como quieras.

DUP — (De este modo no podrá mi mujer averiguar nada por esta.) Conque, Roberto: á la mesa.

MAT — Despacio, hombre, despacio: ya te he dicho que no tengo prisa.

DUP — (Yo sí la tengo. (*Se sientan. Duperron obliga á Mateo á comer rápidamente*) Espera. Josefina! Llévese V. los *hors d'ouvre*

MAT — No: que no se los lleve: si tengo mucho apetito.

DUP — Por eso mismo: estas chucherías lo quitan.

MAT — Dime: ¿tu mujer no almuerza con nosotros?

DUP — No: está convidada en casa de unos parientes. (*Sirviendo*)

MAT — Cuanto lo siento. Después del caluroso elogio que me has hecho de ella, me han entrado vivos deseos de conocerla.

DUP — Come, hombre, come! No comes nada!

MAT — Sí, como, sí.

DUP — Bebe, chico, bebe.

MAT — Con gran placer. Sabes que esta perdiz está exquisita?

DUP — ¡Hum! Yo la encuentro un poquito pasada!!

JOSEF — (Pasada!)

DUP — Sí, sí; está pasada: Llévesela V.

MAT — Pues yo hubiera tomado otro trocito.

DUP — Por Dios hombre, si no se puede comer!

MAT — Que no? Deja, verás.

DUP — Otra cosa! *(A Josefina)* Traiga V. otra cosa.

JOSEF — Enseguida. *(Sale foro)*

DUP — (Las doce menos cuarto) *(Aparte mirando el reloj)*

MAT — Y sabes cuanto tiempo hace que murió Toupinel?

DUP — No.

MAT — Dos años.

DUP — Come hombre! Si no comes nada! *(Tomando sal del salero y echándosela en el plato)* De modo que ahora te casarás con la viuda ¿no es eso?

MAT — Cá!.... esó nunca! Además que se vuelto á casar.

DUP — ¡Ah! ella te lo ha dicho? *(Tomando el sifón del agua de Seltz)*

MAT — Si. Probablemente con algun imbécil

DUP — De seguro. *(Apretando el sifón el agua sale con fuerza y mancha á Mateo)*

MAT — Pero qué te pasa?

DUP — Nada, hombre: bebe: no bebes nada. *(Entra Josefina con otro plato)*

JOSEF — Pastel de ternera con trufas.

DUP — (Un imbécil!) *(Aparte)*

MAT — Hola! trufas! Vengan en buen hora.

DUP — Toma, toma. ¿Quieres más? *(Sirviendo)*

MAT — No, muchas gracias.

DUP — Josefina, llévese V. eso. *(Vase Josefina foro con el plato)*

MAT — Pero aquí no se puede repetir cuando gusta un plato?

DUP — ¿En qué quedamos? Te pregunto si quieres más, y me dices que no?...

MAT — Por ahora no, pero si me gusta.....

DUP — Demonio! Si no hay quien te entienda. Tan pronto te vás á Tolosa cómo no te vás; tan pronto deseas comer como no lo deseas. Tienes un carácter tan.....

MAT — El que tiene un carácter incomprensible eres tú! Te encuentro muy cambiado!

DUP — No, *(Campanilla)* ¡Ay Dios mio! ¡Llaman! *(Sale y vuelve á entrar, hablando con alguien que se supone fuera)* No, no; aquí no, en el segundo: estas gentes

no cuentan con el entresuelo. (Pero cómo come este bárbaro!) (Se sienta)

MAT — Tú no comes?

DUP — No tengo apetito. Y si vieras..... no se si á ti te pasará lo mismo. Cuando no tengo ganas de comer, me molesta ver comer á los demás.

MAT — ¿Si? pues á mi al contrario.

DUP — Esto debe ser nervioso.

MAT — Pues nada chico, por mí.... no comas. Te contaré mientras yo concluyo el final de mi historia. He pedido á mi tórtola una entrevista.

DUP — ¡Ah!

MAT — Que no me ha querido conceder.

DUP — De veras?

MAT — Como tampoco me ha querido decir el nombre de su marido, ni darme las señas de su casa

DUP — ¡Respiro!

MAT — Y aprovechando un momento de confusión se me escabulló sin saber por donde y dejándome con la palabra en la boca.

DUP — Será que habrá variado de conducta, de vida y de carácter.

MAT — ¡Quiá! No seas cándido. Eso debe ser que ahora tiene otro pretendiente

DUP — Tú crées....

MAT — Como si lo viera. Y espero saberlo pronto, p[...] que ella debe vivir por estos barrios y no me será dificil averiguar donde. En cuanto al [...] muerce voy á empezar mis pesquisas. Tú m[...] ayudarás ¿eh?

DUP — ¿Cómo nó? Con grandisimo placer.

MAT — Y te apuesto veinticinco luises á que ántes d[...] ocho dias he sustituido yo al otro. ¿Eh? ¿L[...] apuestas?

DUP — No apuesto nunca.

MAT — Vamos, diez luises: nada más que diez luises.

DUP — ¡Eh? déjame en paz.

JOSEF — La ensalada. (Entrando)

DUP — No; ensalada no. Está muy verde. Josefina el café.

MAT — ¿Pero no hay postres?

DUP — No, aquí no los comemos.

MAT — Ni un poco de queso?

DUP — En mi casa no entra el queso.

JOSEF — Perdone V., señor: allá dentro.....

DUP — ¿Ha visto V. entrar el queso en esta casa? *(Con aire terrible)* Sirva V. el café en mi alcoba.

JOSEF — Está bien, señor. *(Sale)*

MAT — (Pues señor! Vaya un almuerzo original!) ¿Conque el café lo vamos á tomar en tu alcoba? *(Mojando un pedazo de pan en la copa del vino)*

DUP — Te extraña verdad?

MAT — ¿Por qué no lo tomamos aquí?

DUP — Cómo se conoce que vienes del Tonkin! *(Quitándole el pan y la copa)* No sabes que el café no se toma nunca en el comedor? ¿ que eso no es elegante?

MAT — Pero si estamos en el gabinete.

DUP — Porque el comedor está inútil. Luego como hemos almorzado en el gabinete, debemos tomar el café en..... en la alcoba.... Esto es lo chic, mejor dicho, esto es lo lógico.

MAT — Bien, me es igual; con tal de que el café sea bueno y el coñag también. *(Campanilla)*

DUP — (Ahí esta!) Entra, entra! *(Empujando á Mateo á la primera izquierda)* Ahora vengo. *(Le encierra*

y echa la llave) ¡Llévete el diablo! ¡Ahora al menos tendré tiempo para alejar de aquí á mi mujer.

Escena 8ª

Duperron — Valaury — y luego Mateo.

Valau — Querido Duperron!

Dup — Hola! Es V., vecino?

Valau — Me ha dicho mi mujer que no se sentia V. bien de voz.

Dup — ¡Psch!..... así, así.

Valau — Bueno, pues va V. á tomarse un huevo crudo. Si dentro de una hora no se alivia V., toma dos. Mi mujer lleva catorce desde esta mañana.

Dup — Descuide V.: lo haré así.

Valau — Hombre! querrá V. creer que estoy así..... algo emocionado?

Dup — Con permiso de V. Tengo un amigo esperando en mi cuarto, y.....

Valau — ¡Oh! nada de cumplidos! Vaya usted, vaya V.

Nosotros bajaremos dentro de un rato á ensayar.

DUP — Si, si; eso es. (*Mateo golpea á la puerta*)

VALAU — El amigo se impacienta.

MAT — (*Dentro*) Duperron! ¿Qué broma es esta? ¿por qué me encierras? ¡Duperron!

DUP — (Ese animal va á echar la puerta abajo.) Qué es eso, hombre? (*Abre*) A qué viene ese escándalo?

MAT — Pero ¿por qué me encierras? ¡Calla! mil bombas! Pues si es Valaury!

VALAU — Capitán Mateo!

MAT — Cómo vá?

VALAU — Muy bien, amigo mio!

DUP — (Se conocen)

VALAU — (Uno de los pretendientes de Angela. No conviene que la vea)

MAT — Vive V. ahora en Paris?

VALAU — Si, por poco tiempo. Vaya, les dejo. Adiós, capitán.

MAT — Vaya V. enhorabuena.

VALAU — Adios, Duperron. No le diga V. que vivo

en la casa. (Bajo á Duperron)

Dup — Por qué? (Idem)

Valau — Ya, ya le contaré á usted. Hasta luego. (Vase)

Escena 9ª

Duperron — Mateo.

Mat — Eres amigo de Valaury?

Dup — Y tú?

Mat — Le he visto en Tolosa. En casa de Toupinel

Dup — ¡Ah!

Mat — Pero no simpatizamos mucho.

Dup — No? ¿y por qué?

Mat — Porque éramos rivales.

Dup — Rivales?

Mat — También aspiraba al honor de ser agradable á la señora de Toupinel.

Dup — (El también! Dios mío! Dios mío! (Se deja caer en el sillón)

Mat — Era el más pesado de todos los pretendientes. No salía de la casa.

Dup — (Pero con quién me he casado yo?)

Mat — ¡Y ahora me explico.... Claro, hombre, claro!

DUP — ¿Qué?

MAT — ¿No comprendes por qué no ha querido escucharme la tortolita?

DUP — No.

MAT — Porque este es el amante que tiene ahora.

DUP — ¿Valaury?

MAT — No cabe duda. Los dos en Paris y tan cerca uno de otro como los he visto hoy..... ¡Positivo! ¡Positivo!

DUP — Mateo! tienes razón. No hay nada en el mundo tan simple como un marido.

MAT — Y por quién dices eso ahora?

DUP — Por..... por Toupinel.

MAT — ¡Ah! si! Es cierto! *(Bosteza y se estremece)*

DUP — ¡Ah! infame Valaury! Ahora me explico por qué se ha venido á vivir á nuestra misma casa. Para hacer amistades..... casualmente con nosotros y ...... oh, no está mal convinado! Y yo sin ver nada! Sin sospechar nada! Oh! esto es horroroso! ¡Inaudito!

MAT — Pues señor, no me apetece el cigarro. *(Lo tira)* Tú, Sebastian.

DUP — Que?

MAT — Y el cafe?

DUP — Ah, si! El café.....

MAT — Se le habrá olvidado á la chica?

DUP — No; es que no hay café.

MAT — Cómo?

DUP — Se le ha vertido á la muchacha en la cocina! Lo tomaremos fuera: vámonos.

MAT — Fuera? ¡Brrr! (Ziritando) Estoy helado. Este cuarto está frio de veras.

DUP — Pues vámonos á la calle. (Poniendose la gorra) Verás como andando entras en calor. ¡Ea, anda! (Aparte. Por fin me voy á ver libre de él!)

MAT — Ah! Sebastian. (Cayendo en el sofá)

DUP — Qué? ¿qué tienes?

MAT — Que no me encuentro bien.

DUP — Por vida! Vamos; vamos á la calle; verás que bien te sienta el aire.

MAT — No, no.... ¡la gastritis! ¡la gastritis! me vá á dar el ataque.

DUP — No, por Dios! aquí no! Espérate á que salgamos.

MAT — Si te lo habia advertido.... Si me has hecho comer á escape....pero no te apures! Esto pasa enseguida. Es cuestión de cuatro ó cinco dias.

DUP — Eh? Cinco dias? *(Se arrodilla á su lado)* Por Dios, Mateo! Querido amigo! Contente! Contente un poquito! Vamos! Hazlo por mi.

MAT — Si.... no.... no será nada..... Pero es preciso tomar precauciones! *(Haciendo señas)* La petaca!.. La petaca!.... *(Está sobre la mesa)*

DUP — La petaca? Quieres fumar?

MAT — Instrucciones.... petaca.... Cuidame! *(Duperron se levanta furioso y tira la gorra)*

DUP — Estas cosas no le pasan á nadie más que á mi!

ESCENA 10.ª

Dichos Josefina.

JOSEF — El café

DUP — Ah! pronto. Una taza.

JOSEF — Mire V. que está quemando.

DUP — Mejor. Así le hará más impresión.

MAT — Me voy á desmayar.

DUP — No; toma, toma; bebe.

MAT — Puff! *(Bebiendo)*

DUP — Ves, ves cómo te reanimas?

MAT — Caliente no.

DUP — (Canastos! Un coche para á la puerta. Debe ser Valentina.) *(Abre el balcón)*

MAT — Cierra! Cierra.... Me muero!

DUP — No, es un carro de mudanzas.

JOSEF — Pero ¿qué le pasa á este señor?

DUP — Nada; que ha comido demasiado.

MAT — Petaca.....pronto.... Yo me voy.... me voy.....

JOSEF — Dice que se vá.

DUP — Sí, pero no se mueve. *(Sacando un papel de la petaca)*

MAT — Me voy.... á morir.

DUP — *(Leyendo)* Urgentes cuidados que hay que prodigarme en caso de ataque: primero: envolverme en una manta caliente. Pronto, Josefina: una manta!

JOSEF — Voy corriendo *(Sale foro)*

DUP — Y ahora como lo echo? Qué hago yo con este hombre? (Entra Josefina con una manta)

JOSEF — Esta le abrigará. Es muy doble. (La estiende sobre Mateo)

MAT — Tortolita!.... tortolita!..

DUP — Ya está en el delirio! Quítese V. de ahí, mujer.

MAT — Tortolita!

DUP — Te quieres callar, imbecil? (Leyendo) Segundo: ceñirme la cabeza con un aro de metal; y si puede ser de cobre. Esta será la metaloterapia. Y dónde encontrar ese aro? dónde?

JOSEF — Calle V. señor; creo que podemos salir del apuro. (Sale foro)

DUP — Y mi mujer que va á venir, le va á ver! Le reconocerá! Se apiadará de él! Querrá cuidarle!.... y la piedad de una mujer puede llevarla muy léjos.... muy léjos.

MAT — Tortolita mia!

DUP — Mira, como no te calles va á concluir esto mal. (Leyendo) Tercero: aplicarme al pecho unos paños empapados en claras de huevo, batidas con agua caliente! Y para eso habrá que acostarle. (Entra Josefina con un molde de hacer flan)

JOSEF — Tome V. señor; esto puede servir.

DUP — Ah!... si... si! De cobre! Traiga V. *(Se lo encasqueta á Mateo)*

JOSEF Y le está muy bien.

DUP — Tiene V. agua caliente?

JOSEF — Agua?

DUP — Para batir unas claras.

JOSEF — Ah, si, si! Hay agua caliente. Enseguida, enseguida. *(Sale)*

DUP — No con esta facha no le reconocerá Valentina facilmente. Menos mal.

MAT — Donde estoy?

DUP — En mi casa Mateo. (Desgraciadamente.)

MAT — Las claras! *(Con voz desfallecida)*

DUP — Calla! ya vienen, ya vienen.

MAT — A la cama!

DUP — Qué?

MAT — A la cama!

DUP — Hombre..... Cuando uno está enfermo no va á acostarse á casa de los amigos.

MAT — Las claras!

DUP — Ya te he dicho que ahora vienen. Oh! un coche.... ella es. *(Abre el balcón)*

MAT — Ay, ay!.... Cierra.

DUP — Mateo, por el amor de Dios, déjame en paz.

MAT — Las claras!

DUP — Hombre, cuando se te mete una cosa en la cabeza eres terrible! Voy á prepararte la cama. Te parece bien? Estás contento? Qué dromedario! Venir á ponerse malo en casa ajena!

(Entra primera izquierda)

ESCENA 11.

Mateo — Josefina — Un mozo del dorador — luego Valentina y Duperron.

JOSEF — Por aquí, pase V.

MOZO — (Con el otro retrato de Zoupinel risueño) Me ha dicho el maestro que no hiciera más que colgarlo en el gabinete, al lado de la puerta.

JOSEF — Si, si: aquí está el clavo. (Sobre la chimenea) Y no haga V. ruido, que hay un enfermo.

MOZO — Descuide V. (Cuelga el cuadro)

JOSEF — Como se encuentra V.? (A Mateo)

MAT — Traiga V. eso!

JOSEF — Enseguida, si, señor; enseguida.

MOZO — Abur (Sale)

JOSEF — Vaya V. con Dios. (Sale también)

MAT — Creo que ya estoy mejor! Probaré á levantarme. (Dá unos pasos hácia la puerta del foro y entra Valentina)

VALENT — Dios mio! qué es esto?

MAT — Una señora! (Saluda)

VALENT — Perdone V., caballero. Sin duda me hé equivocado de cuarto. (Sale foro)

VALENT — No, no! Estoy muy débil. Apenas puedo andar. (Sentándose en una silla) (Entra Duperron 1ª izqda)

DUP — Ya está lista la cama. Ven, ven enseguida... Calla! Dónde se ha ido? Ah! Qué haces ahí?

MAT — Por Dios! Las claras! (Vuelve al sofá)

JOSEF — Ya esta esto. (Con un perol y un cacillo)

DUP — Venga (Tomando el perol y batiendo) Vamos, Mateo. Ven al cuarto.

VALENT — No, no; si no me hé equivocado! (Volviendo á entrar por el foro.)

DUP — Cataplum! Mi mujer!

JOSEF — Tome V. esta servilleta para empaparla.

DUP — Traiga V. (Cubre con ella la cara de Mateo)

VALENT — Quién es este hombre?

DUP — Calla, calla por Dios!.... Es Roberto, mi amigo Roberto! *(Mateo se quita la servilleta. Duperron se la vuelve á poner por la cara)*

JOSEF — (Se va á ahogar!)

VALENT — Y qué es lo que tiene?

MAT — Tortolita mia!.....

DUP — Ejem, ejem! *(Tosiendo fuerte)* (Te quieres callar?) *(A Mateo)*

VALENT — Está grave?

MAT — Mi torto.!....

DUP — A la cama! Vamos á la cama! *(Metiéndole la servilleta en la boca)* Ayúdeme V..!.... Vamos; vamos corriendo. *(A Josefina: entre las dos se lo llevan á la 1ª izqda. Mateo se queja)*

ESCENA 12.

Valentina luego Josefina Valaury y el Mozo.

VALENT — Pero estoy soñando? No comprendo lo que pasa! Y este retrato? Cómo ha vuelto este retrato? Yo me vuelvo loca! Si..... me mira... me mira y se rie de mí! Se burla.!... Oh! espera! Yo te juro que me he de vengar! *(Vase 1ª drã.*

JOSEF — Si señor: aqui está. *(Entrando con Valaury y el Mozo)*

VALAU — Justamente! Ese es. Descuélguele V.

MOZO — Me dijeron piso segundo.

VALAU — Si, segundo con entresuelo.

MOZO — Arriba, eh?

VALAU — Si, hombre, si: vaya V. *(Salen el mozo con el cuadro por el foro, seguido de Josefina)* Qué hubieran dicho estos señores, al ver en su casa el retrato de una persona desconocida.

ESCENA 13.

Valaury — Valentina con unas tijeras grandes.

VALENT — Ahora verás.... Insolente! descarado!

VALAU — Cuidado, vecina.

VALEN — Ah! Es usted?

VALAU — Asi recibe V. á los amigos?

VALENT — Oh! perdone V.! (Dios mio! Esto es mágia! Si ya no está!

VALAU — Se siente V. mal, señora?

VALENT — No sé.....

VALAU — (Tiene la vista extraviada!)

VALENT = Hace un rato fuí á la calle de la Paz, á una joyería que está cerrada á causa de la boda del dueño, que se ha casado hoy.

VALAU = Vea V., viaje perdido.

VALENT = Vuelvo á casa y me encuentro con un desconocido liado en una manta y con un molde de flan en la cabeza.

VALAU = Un molde? (Ay! Esta señora desvaría!)

VALENT = Salgo, vuelvo á entrar y la decoración cambia. Sebastian bate una mayonesa ó cosa así; Josefina llega y entre los dos se llevan al señor del molde.

VALAU = Nada, está loca; pero esta mañana no se le conocía la locura.

VALENT = Y por último: hace un instante contemplaban mis ojos la imágen de un hombre que conocí hace tiempo y que parecía burlarse de mí. Salgo á buscar unas tijeras, y cuando vuelvo.....

VALAU = Psss!.....¿Se evaporó?

VALENT = Sí.

VALAU = Pero supongo que estas emociones no le

impedirán á V. tocar esta noche en el concierto?

VALENT — No: al contrario: Creo que la música calmará algo mis nervios.

VALAU — Quiere V. que ensayemos?

VALENT — Si, si: buena idea. Eso me distraerá. *(Se sientan al piano)*

VALAU — Mi mujer no tardará en bajar

ESCENA 14.

Dichos — Duperron — luego Angela y Mateo.

DUP — ¡Uf! ya está mejor. Creo que pronto podré echarle.... ¿qué veo? Mi mujer con Valaury! Con ese infame!

VALAU — Tenga V. cuidado con el cruce de manos de la introducción.

DUP — Suplico á V. que suprima el cruce de manos *(Interrumpiendo)*

VALAU — Eh? ¿ que dice V.?

DUP — Que no quiero cruce de manos! Que no los quiero!

VALAU — Pero si están indicados en la obra.

DUP — Pues le participo á V. que los suprimo. Y además que mi mujer y V. no vuelven á tocar á cuatro manos, al menos en el mismo piano.

VALAU — Por qué?

VALENT — No comprendo!

DUP — Yo me comprendo y basta. Cada uno tocará en su piano.

VALAU — Pero si en casa no hay más que uno. Como nos vamos á arreglar esta noche?

DUP — Tocan ustedes uno despues de otro.

VALAU — A cuatro manos? ¿ Está V. loco?

DUP — Entonces alquila V. otro piano.

VALAU — Qué significa esto? *(Aparte á Valentina)*

VALENT — (No lo sé.)

VALAU — (Qué le pasa á esta gente?)

DUP — (No os perderé de vista.)

VALENT — Empezamos?

VALAU — Sí; á una. *(Angela entra por el foro y Mateo por la 1ª izq^da)*

MAT — Se ha pasado! Afortunadamente se ha pasado.

ANG — ¡ Ah! *(Al verle)*

MAT — (La tórtola!)

ANG — Es posible? *(A Mateo; los otros personajes no los ven)* Tiene V. valor de perseguirme hasta mi misma casa?)

MAT — (Su casa?) Pero.....

ANG — ¡Silencio! Mi marido! *(Señalando hácia el piano)*

MAT — Eh?

ANG — Váyase V. *(Entra Josefina. Angela se aproxima al piano)*

MAT — Su marido.... Sebastian! Pues entónces. Oiga usted. *(A Josefina)* Su amo de V..... el señor Duperron.

JOSEF — Si, que?

MAT — Con quién se casó.... cuando se caso?

JOSEF — Toma! Con la señora viuda de Toupinel.

MAT — Ay, Dios mio! Y yo que se lo he contado todo. Ah! *(Cae sobre el sofá)*

DUP — (Mateo!)

VALAU — (El capitán!)

DUP — Vete! Vete! *(Llevándose á Valentina por la 1ª drha.)*

VALAU — Márchate! Márchate! *(Llevándose á Angela por el foro)*

ANG — Pero qué es esto?

VALAU — Márchate: vámonos! *(Salen por el foro)*

VALENT — Quieres explicarme.....

Dup — Luego, luego! *(La encierra 1ª drcha.)*

Josef — Señor!.....Se ha desmayado otra vez.

Dup — Maldita sea tu estampa. Ea! abra V. ese balcón. *(Josefina lo abre)* Ayúdeme V.!.... A la calle! A la calle! *(Se dirijen con Mateo al balcón)*

Josef — Pero lo vamos á tirar por el balcón? *(Asustada)* Lo merece.... pero no, no! á la cama! vamos á la cama! *(Lo toman en brazos y lo conducen á la primera izquierda)*

Fin del acto 2º.

ADVERTENCIAS.

Francisco canta en la escena 1ª del acto 2º lo que sigue.

En la escena XIV del mismo acto 2º (aunque este detalle no existe en el original) cuando dice VALENTINA: "¿Empezamos"; debe tocar á cuatro manos con Valaury unos compases como introducción al duo que sigue. ANGELA dice "¡Silencio! ¡mi marido! váyase V." Se aproxima enseguida al grupo del piano y comienza DUPERRON á cantar "¡Oh Bengali &ª. contestándole Angela, "Pues que por tí &ª" Este canto se interrumpe por el grito de MATEO. Toda la música ha de ser á media fuerza y poco perceptible para el público, á fin de no distraer su atención del diálogo y de la figura del Capitán que es la que más debe interesar en ese momento

Acto 3º

Gabinete en casa de Valaury = Puertas laterales en primeros y segundos términos = Dos puertas al foro chimenea con espejo, á la derecha. = Estrado en el foro = Muebles elegantes = Quinqué sobre un entredos, segundo término izquierda.

Escena 1ª

Valaury = Angela = despues Francisco.

[VA]LAU = (*Con batin por la 1ª izquierda seguido de Angela.*) No puedo más Angela mia: no tengo apetito.

[A]NG = (*En traje de casa*) ¡ Pero si no has comido nada!

[VA]LAU = ¿Crees tú que puedo comer, cuando dentro de hora y media voy á recibir en mi casa á los hombres más importantes en artes y literatura?

[FR]AN = (*Entrando foro derecha*) Señora. Vengo del alma-

cen de música de la calle de Richelieu. El piano estará aquí enseguida y sólo llevarán cincuenta francos por el alquiler.

ANG — Está bien. *(Francisco se va foro izq^da^)*

VALAU — Vaya que ha sido rareza la del tal Duperron: obligarme á alquilar otro piano.

ANG — Y siendo el salón tan pequeño.....

VALAU — Es una estravagancia, pero no ha habido me-dio de convencerle: cada uno en su piano! ¡Cada uno en su piano! y no salía de ahí. Me parece que á esos señores les pasa algo.

ANG — ¿A ella también?

VALAU — También: figúrate que la veo entrar de pronto con unas tijeras y dirigirse hácia mí en actitud amenazadora

ANG — ¿De veras?

VALAU — En fin: puesto que después del concierto de esta noche no hemos de necesitar de su concurso para nada, procuraremos ir enfrian-do nuestras relaciones con ellos y.....

ANG — Si, si; me parece bien.

VALAU — ¡Las ocho y media! Una hora todavía! Un

hora de fiebre y de angustias!.. Supongo que no habrás olvidado nada.

ANG — Nada, nada: puedes estar tranquilo. ¡Ah! *(Mirando al foro)*

VALAU — ¿Qué?

ANG — ¿Y el retrato de Toupinel?

VALAU — Lo he puesto ahí dentro. *(Señala 1.ª derecha)*

ANG — ¿Y por qué?

VALAU — Porque el dorador me ha dicho que no valia pagándolo bien mas que doscientos francos.

ANG — ¿Pues no te dijeron allá que valia quince mil?

VALAU — En Tolosa puede: pero lo que es en Paris... En fin; si tú quieres lo volveré á colocar en su sitio.

ANG — Si: aquí luce mucho más *(Campanilla dentro)* Llaman. ¿Quien será?

VALAU — Supongo que no serán todavia los convidados.

ESCENA 2.ª

Dichos — Duperron — Valentina — Francisco — y luego Rosalia.

FRAN — *(Anunciando)* Los señores Duperron.

VALAU — ¿Eh? ¿Tan pronto?

ANG — (Aparte) Oh!, que inconveniencia! (A Valentina) ¡Señora! ¡ Que sorpresa!

VALAU — ¡Amigo mio! No esperabamos tener tan pronto la satisfacción.....

DUP — (Aparte, mirando a Francisco) Siempre este antipá-tico criado.

VALENT — Quizá llegamos demasiado temprano.

ANG — De lo cual no nos quejaremos jamás.

VALAU — Unicamente nos tendrán ustedes que dispensa si nos encuentran sin vestir.

VALEN — ¡Oh! ¿ que importa? Venimos antes, con objet de repasar un poco.

VALAU — Muy bien pensado.

DUP — (A Valaury con gravedad) Yo tengo que habla con V.

VALAU — Estoy á sus órdenes.

ANG — (Aparte) Que tono tan grave!

VALAU — (Queriendo ayudar á Valentina á quitarse el abrigo) Permita V. señora, que yo....

DUP — No se moleste V. estoy yo aquí (Duperron se quita ta bien el su

ANG — Francisco! Tome V. estos abrigos. (Francisco los toma sale fu

VALAU (A Valentina) ¿Y que tal? Está V. ya tranquila?

VALENT Oh! si, completamente!

VALAU Pues vea V. lo que son las cosas. Conforme se acerca la hora voy sintiendo una inquietud..... un mal estar.... Vea V., tomeme V. el pulso. (Alargando el brazo, Duperron se interpone y le toma el pulso)

DUP Sí; ciertamente

ANG (Aparte) Parece que Duperron no está muy contento. Con tal que ese imbécil de Mateo no le haya hablado de mi.....

VALAU (A Valentina aparte) ¿Qué le pasa a Duperron?

VALENT (A Valaury id.) No lo sé. Desde esta tarde no me ha vuelto á dirigir la palabra.

DUP (Aparte) ¡Se hablan bajo!

VALAU Estará con cuidado por su amigo Mateo. (A Duperron) ¿Y como está de su indisposición el capitán?

DUP Mejor. Está durmiendo tranquilamente.

ROSA (Entrando por el foro) Señor, el mueblista viene con las sillas.

VALAU Allá voy. (A Valentina) Con permiso. (A Duperron) Un minuto. Nada más que un minuto y soy de V. (Sale)

DUP — Aquí le espero.

ROSA — Señora, la modista espera en el tocador.

ANG — Bueno: (A Valentina) Voy á dar orden para que enciendan en el salón y enseguida podrá V. ir á estudiar. Nadie la interrumpirá á V. (Sale)

VALENT — Muchas gracias.

DUP — (Aparte) ¡Es increible! si yo no estuviera en el secreto, nadie podria decir á juzgar por su aire inocente y tranquilo que son dos verdaderos criminales.

VALENT — ¿Conque te empeñas en continuar en esa actitud?

DUP — No hablemos de eso señora, en este instante.

VALENT — (Aparte) Pero esto es el mundo al revés; yo soy la ofendida y él es el que se queja. (Alto) Como gustes: pero mañana.... mañana no estará cerrada la joyeria.

DUP — ¿Qué joyeria?

VALENT — Ya lo sabrás: y entónces..... veremos.... (Sale segunda derecha)

DUP — Ah! me amenaza V.? Pues la advierto que ese sistema podria tener buen éxito con Toupinel pero conmigo nó.

Escena 3ª

Duperron — Valaury — y luego Francisco.

VALAU — (Por el foro) Aquí me tiene V. á su disposición querido vecino.

DUP — (Aparte) ¡Calma! Mucha calma! (Alto) Debo empezar declarando á V. caballero, que si me he permitido venir esta noche á su casa, ha sido con el exclusivo objeto de acompañar á mi mujer, ó mejor dicho: para no perderla de vista.

VALAU — ¿Como?

DUP — Mi primera intención fué la de no asistir á este concierto.

VALAU — ¡Diablo! Teniendo que cantar el duo con mi esposa. ¡Mi sublime duo: mi obra maestra!

DUP — Es casi seguro que lo cantará sola la señora.

VALAU — ¿Y por qué?

DUP — Porque yo estoy ronco.

VALAU — ¡Pero eso sería una desdicha horrible! ¡Una

catástrofe! ¡Un desastre espantoso!

DUP — Es preciso confesar señor mio, que a veces se observan coincidencias muy particulares.

VALAU — (Aparte) ¿Qué hacer? ¡Dios mio! ¿qué hacer?

DUP — Paris cuenta con más de setenta mil casas y precisamente es á la mia donde se le ocurr venir á habitar.

VALAU — (Aparte) ¡No será grave su ronquera!

DUP — Hay en Paris más de quinientas mil mujeres casadas y justamente se viene V. á vivir cerca de la mia. ¿Por qué?

VALAU — (Vocalizando) ¡Ah!

DUP — (Aparte) ¿Qué hace?

VALAU — ¿A ver? ¿me hace V. el favor de dar esta not (Cantando) ¡Ah!

DUP — Por qué nó. (Cantando) ¡Ah!

VALAU — (Aparte) ¡Está claro! Si está muy claro! (Alegr Unicamente en aquél pasaje: ¡ah! ah!

DUP — Un dia por casualidad, mi mujer toca unos va ses, baja V. á darla las gracias y vea V. como casualmente entramos en relaciones, por efecto de ese incidente.... casual. ¿Eh?

FRAN — (Entrando por el foro) Señor, el peluquero.

VALAU — ¡Voy! ¡voy!

DUP — Hasta ese criado que yo arrojo hoy de mi casa, se coloca... casualmente en la suya..... ¿Por qué?

VALAU — Hombre, nos habia hecho su señora de V. tantos elogios de él....

DUP — ¿Mi mujer? Naturalmente. De ese modo la inteligencia era más fácil. Es ingenioso. ¡Vaya muy ingenioso!

VALAU — (Aparte) Este hombre está malo.

DUP — De modo que la.... cosa, data de los tiempos de Toupinel.

VALAU — ¡Toupinel? ¿V. ha conocido á Toupinel?

DUP — No. Hablo de su esposa. De la tortolita.

VALAU — ¿Eh?

DUP — ¡La linda tortolita!

VALAU — ¡Pero.... cómo! ¿V. sabe?

DUP — ¿Le sorprende á V.?

VALAU — ¿Quién le ha dicho?

DUP — ¡V. creia que yo no sabía nada!

VALAU — Pero después de todo, á V. que....

DUP — Creyó V. sin duda que yo era tan imbécil como Toupinel. Pues no señor. Si logró V. engañar á aquel infeliz....

VALAU — No, no; lo juro. No llegué á engañarle; intenté.... pero no conseguí nada créame V.

DUP — ¿De veras?

VALAU — La muchacha era honestísima y buena.

DUP — Conforme; pero en cuanto enviudó.....

VALAU — ¡Ah! Ya eso es otra cosa.... Ella quedó libre.

DUP — Llegó á amar á V.?

VALAU — (Con fatuidad) Me complazco en creerlo.

DUP — (Aparte) ¡Me vá á precipitar! (Alto) ¡Ah lo confiesa V.?

VALAU — Sin duda (Aparte) ¿Que tiene este hombre?

DUP — (Aparte) ¡Me va á precipitar! (Alto) Y..... ¿ese amor dura todavía?

VALAU — ¡Todavia? espero que no acabará sino con la muerte.

DUP — (Aparte) ¡Me precipito! (Alto) ¿Y si yo le matase á V. antes, señor mio?

VALAU — ¿Eh?

DUP — ¿Qué diría V.?

VALAU — ¿Después de muerto? no diria nada, seguramente. (Aparte) Le entró la furia!

DUP — (Aparte) Calma, Sebastian, calma! (Alto) Tranquilicese V. No me mancharé con su sangre.

VALAU — Hará V. bien eso no es limpio. (Aparte) Procuraré no llevarle la contraria. (Alto) Con permiso de V., el peluquero me aguarda.

DUP — Tengo bastante con esa cínica confesión que acaba V. de hacerme. Los tribunales decidirán

VALAU — Si.... si.... (Aparte) Con tal que cante esta noche.... (Alto) Los tribunales... perdone V., el peluquero.... con permiso. (Vase)

DUP — Y pensar que esa infame se ha prendado de un mentecato como este. ¡Ah! aqui está el otro!

ESCENA 4ª

Duperron — Mateo.

DUP — ¡Mateo! ¿Qué vienes á hacer aqui...¿ Con qué derecho te permites entrar en esta casa?

MAT — ¡Hombre no te incomodes! Vengo...(Aparte) Quiera Dios que le convenza. (Alto) Vaya confiésame

que has caido en el lazo.

DUP — ¿En qué lazo?

MAT — Que has creido á piés juntillas todo lo que te he dicho esta mañana á propósito de tu mujer; de la viuda Toupinel.

DUP — Ah! sabes ya que mi esposa?....

MAT — Pero inocente! ¿no has adivinado que era una venganza por haberte casado sin mi permiso?

DUP — ¡Ya!... De modo que todo lo que me contaste de ella....

MAT — ¡Broma! Pura broma!

DUP — ¿Si, eh?

MAT — Ya lo creo. Es cierto que la conocí en Tolosa y hasta que la hice la corte en vida del otro, pero no pasé de ahí.

DUP — No lograste nada, ¿eh?

MAT — Nada, chico.

DUP — Claro; ella sería una mujer buena y honesta.

MAT — ¡Honestísima!

DUP — Si si; ya lo sé acaban de decírmelo.

MAT — Te lo juro.

DUP — Pues ¿no me has dicho tu mismo que Valaury?...

MAT — ¡Hombre.....yo te he dicho....

DUP — Tú me lo has asegurado.

MAT — Bueno; pero no ha sido más que una suposición. Algo ha podido haber pero yo no he visto nada.

DUP — Pues él acaba de confesármelo hace un momento.

MAT — ¿Eh?

DUP — Que se amaban y que seguirán amándose hasta morir.

MAT — (Aparte) ¡Que animal! (Alto) ¿El te lo ha dicho?

DUP — Como lo oyes.

MAT — ¿Y no le has reventado?

DUP — No; necesito adquirir más pruebas. Cuando las tenga los tribunales decidirán. El divorcio......

MAT — Vaya: vaya! No te precipites, Sebastian; sé prudente.

DUP — Entre tanto yo no la pierdo de vista.

MAT — ¿Y por qué la has traido aquí?

DUP — Porque estaba decidida á subir!

ESCENA 5.ª

Dichos — Valaury — y después Angela.

VALAU — ¡Hola, el capitán! (Aparte) Ya está más tranquilo. (Por Duperron) ¿Está V. mejor?

MAT — Si: y deseando hablar á mi amigo Sebastian me he tomado la libertad de subir.

VALAU — Y ha hecho V. muy bien. Si quiere V. quedarse y asistir al concierto de esta noche.....

MAT — ¡Imposible! un asunto urgente.... pero agradezco su atención.

VALAU — (Aparte) Me alegro. (Alto) Vaya, pues con permiso de ustedes voy al salón; me espera Valentina para ensayar (Entra segunda dra.

DUP — (Aparte) Va á buscar á mi mujer. No los perderé de vista. (Entra segunda dra.)

MAT — Si ese imbécil me hubiera dicho esta mañana que se habia casado con la tórtola, no hubiera yo cometido la indiscreción de

contarle...... ¡Ah! aquí viene.

ANG — (Por la primera izq^da^ en traje de soiree) (Aparte) ¿El capitán aquí? ¡Oh! que pesadez! (Alto) Tengo que hablar con V.

MAT — Y yo también, señora.

DUP — (Saliendo segunda dra.) Oye Mateo.

ANG — (Bajo á Mateo) ¡Silencio!

MAT — (Aparte) ¡Su marido!

ANG — (Aparte) Haga V. que se vá.

MAT — (Con sorpresa) ¡Ah! bueno, bueno.

DUP — (Aparte, observando á los dos) Hola! ¡hola! ¡hola! (Alto) Dime, Mateo.....

MAT — (A Duperron) Vete.

DUP — ¿Te estorbo?

MAT — Quiere hablarme. No tengas cuidado. ¿Lo permites?

DUP — ¿Yo? ya lo creo; y si quieres complacerme, te suplico que la hagas el amor.

MAT — ¿Qué? Quieres que yo....

DUP — Sí.

MAT — ¡Pero hombre!

DUP — Así resultarará Valaury engañado también

y esa será mi venganza.

MAT — ¡Ah, vamos! Prefieres que sea yo el que.....

DUP — Eso es; anda con ella: valiente! (Entra 2ª dra)

ESCENA 6ª

Mateo — Angela

MAT — Prefiere que su mujer me quiera á mí, con tal de que no haga caso al otro....¡Oh! que misterios encierra el corazón humano. (Alto) Señora.

ANG — (Con severidad) ¡Caballero, ruego á V. que no vuelva á acordarse de mí.

MAT — Angela!

ANG — Estoy casada; mi marido me adora y no estoy dispuesta á escuchar sus majaderías como en tiempo de Toupinel. Mi marido ignora que V. me pretendía....

MAT — Se equivoca V. de medio á medio. Lo sabe todo.

ANG — No es posible.

MAT — Y yo debo advertírselo á V.

ANG — ¿Pero quien le ha dicho?....

MAT — Yo.

ANG — ¿V.?

MAT — Inocentemente, por supuesto... Algo exageré... perdone V. no quise pasar á sus ojos por un cándido.

ANG — Muchas gracias!

MAT — V. tiene la culpa.

ANG — ¿Yo?

MAT — Si V. me hubiera dicho cuando la encontré esta mañana con quién se había casado...

ANG — ¿Y quién le ha dado á V. derecho para calumniarme caballero? Es V. un miserable!

MAT — ¡Señora!

ANG — Sí; sí; lo repito. Me ha perdido V.; mi esposo se habrá indignado contra mi?

MAT — No está muy contento que digamos. Dice que vá á hacer.... y á acontecer....

ANG — ¿Que vá á hacer?

MAT — Habla de tribunales.... de divorcio...

ANG — ¡Dios mio! (*Aparte*) Y todo por la maldita idea de Toupinel de hacerme pasar por su esposa.

MAT — Sin embargo; todo hubiera podido arreglarse,

si su conducta de V. fuese actualmente irre-
prochable.

ANG — Y lo es, señor mio; lo es; V. me insulta.

MAT — No señora, lo que veo es que no la inspiro á V. confianza.

ANG — ¿Como?

MAT — Vamos con franqueza. ¿V., no ama á Valaury

ANG — ¡Con toda mi alma!

MAT — Y no se siente V. con fuerzas para abandonarle

ANG — ¿Abandonarle? ¡Eso jamás!

MAT — Entónces, no hablemos más, señora.

ANG — ¿Pero qué dice V.?

MAT — El sólo medio de aplacar á su marido de V es romper para siempre con Valaury.

ANG — ¿Qué?

MAT — De este modo... Solamente de este modo po dria V. alejar ese divorcio que avanza sob V. á paso de carga.

ANG — (Aparte) ¡Ay Dios mio! este hombre está malo! (Alto) Capitán ¿por qué no vá V. á acostarse.

Escena 7.ª

Dichos — Valaury

VALAU — Tendremos un éxito de seguro.

ANG — (Abrazándole) ¡Hércules! ¡Hércules mio!

VALAU — ¿Qué te pasa?

ANG — ¡Júrame que no me abandonarás nunca!

VALAU — ¿Eh?

ANG — ¡Júrame que nos nos separaremos nunca!

VALAU — ¿Pero quién piensa en eso? (La abraza)

MAT — ¡Qué descaro! ¡Y el marido allí!

VALAU — ¿Pero á qué viene esto otro? ¿Quién ha podido sugerirte tal idea?

ANG — El señor.

VALAU — ¿El capitán?

MAT — Bueno; bueno; supónganse ustedes que no he dicho nada:

VALAU — Y V. por qué se ha permitido?...

ANG — Ya comprendo; esta celoso de nuestra dicha.

MAT — Confieso que he hecho mal en mezclarme en asuntos de familia. Pero tranquilicense ustedes. Ámense ó no se amen; abandónense,

ó no.... yo me labo las manos.

VALAU — ¿Pero quien le mete á V.?....

ANG — ¿De modo que me amas no es cierto? ¿Me amas como siempre?

VALAU — Con todo mi corazón! (Se abrazan)

MAT — (Aparte) ¡Qúe desvergüenza!

VALAU — Para probártelo, verás. Si el concierto alcanza el premio que yo deseo, nos iremos enseguida á Italia. ¿Querrás bien mio?

ANG — Oh! sí; si!

MAT — (Aparte) Un rapto!

ANG — ¡Que bueno eres!

MAT — Pero.... ¿Y Sebastian?

VALAU — ¿Sebastian?... Se quedará en su casa.

ANG — O donde quiera.

MAT — ¡Oh!....

VALAU — Y á nuestra vuelta nos iremos á vivir á una casita de campo!

ANG — ¡Que placer!

MAT — (Aparte) No he visto cosa igual!

VALAU — Verás que felices viviremos. Con qué ardor trabajaré para ti.

MAT = Pero.... ¿Y Sebastian?

VALAU = ¡Y dale con Sebastian! V. crée que nos hace falta Sebastian para nada?

MAT = Bueno, bueno. No hablemos más. Digame V. señor de Valaury.... ¿No podría V. dar orden para que me dieran un caldo?

VALAU = ¿Qué?

MAT = Me encuentro algo débil efecto del ataque de esta mañana, y.....

VALAU = ¡Por Dios, capitan! No se nos vaya á poner enfermo aquí. Vaya V., vaya V. al comedor y pídale á Rosalía lo que desée.

MAT = No sé si me atreva á abusar....

VALAU = Sí, sí; atrévase V. Vamos, yo mismo le acompañaré.

MAT = ¡Oh, no se incomode V.! Yo acertaré! ¿Es por aquí? *(Señalando el foro izq^da^)*

VALAU = Sí: al final de ese corredor.

MAT = Gracias, gracias. Vuelvo al punto. *(Aparte)* Pues señor; ellos se arreglen como quieran. Yo ni entro ni salgo. *(Vase)*

Escena 8ª

Valaury — Angela — luego Francisco — Duperron y Valentina.

FRAN — Señora: el repostero está preparando el refresco en el comedor.

ANG — Allá voy. *(A Valaury)* Vístete ya que son las nueve.

VALAU — ¡Oh! que emociones tiene la vida del artista! *(Vase primera dra.)*

ANG — *(Mirando á la pared del foro)* Pero aún no han puesto el retrato en su sitio? ¡Francisco!

FRAN — ¡Señora!

ANG — Traiga V. el retrato del señor Toupinel y cuélguelo V. ahí. *(Sale foro)*

FRAN — *(Sorprendido)* ¿El retrato de mi amo? ¿Y cómo sabe que lo tengo yo? ¡Ah! vamos! se lo habrá dicho la señora de abajo. No tengo inconveniente en prestarlo, pero bien podia haberlo pedido con mejores formas.

VALENT — *(Seguida de Duperron)* Se necesita mucha paciencia para sufrirle á V.!

FRAN — ¿A mi?

VALENT — No; retírese V.

FRAN — La tempestad arrécia!

ESCENA 9ª

Valentina — Duperron.

VALENT — Yo no puedo vivir así; no puedo. Basta de reticencias y de frases ambiguas. Si tiene V. algo que decirme, dígalo de una vez.

DUP — Bueno: pues ya que V. lo quiere voy á explicarme sin rodeos.

VALENT — ¡Gracias á Dios?

DUP — V. me ha asegurado que nunca se separó de Toupinel

VALENT — (Aparte) ¡Ah!

DUP — Que le acompañaba en todas sus escursiones... Y particularmente en la que hacia á Tolosa. Pero V. me ocultó siempre cuidadosamente el interés que á V. la obligaba á esos viajes.

VALENT — ¿El interés?

DUP — Interés que conozco.

VALENT — ¡Ah! ¿Es decir que V. sabe por qué iba yo á Tolosa?

DUP — Lo sé.

VALENT — ¿Y por qué? ¿Quiere V. decírmelo?

DUP — Con mucho gusto tortolita!

VALENT — ¿Tortolita? No comprendo.....

DUP — Ya me figuraba yo que no lo comprendería V.... Pues bien, señora: V. iba á Tolosa á reunir-se con Mateo.... y los otros!

VALENT — ¿Mateo?

DUP — Sí: el capitán Mateo del ochenta y seis de línea. Puede ser que no le conozca V. *(Con ironía)*

VALENT — Positivamente, nó.

DUP — Se dice sin embargo, que no se aburrian us-tedes mucho en aquél pueblo.

VALENT — ¿En Tolosa? Vaya, puesto que es preciso, prefie-ro confesarlo. No he estado allí en mi vida.

DUP — La han visto á V.

VALENT — ¿A mí?

DUP — A V.

VALENT — ¿Quién?

DUP — ¡Mateo!

VALENT — Pero ¿quién es Mateo?

DUP — Además, V. misma me aseguró esta mañana que acompañaba siempre á su esposo.

VALENT — Pues bien, le engañé á V.

DUP — Ya lo sé! Y sigue V. engañándome.

VALENT — Nó, Ahora digo la verdad. Jamás! ¿Lo oye V. bien? jamás acompañé á Toupinel á ninguna parte. Yo permanecia siempre en Paris sola y confiada, mientras que él se marchaba á pasar léjos de mi una vida alegre y criminal

DUP — ¡Ya!; ahora resulta que el culpable era Toupinel, aquél honrado Toupinel de quien V. me ha hecho tantos elogios.

VALENT — ¿Pero no me crée V.?

DUP — Señora.... ¿y Valaury?

VALENT — ¿Valaury?

DUP — Me negará V. que la ha galanteado en tiempo de su primer esposo?

VALEN — ¿Otra invención?

DUP — Acaba de decírmelo él mismo.... aquí: hace un un instante.

VALENT — ¡Pero si sólo le conocemos hace quince dias!

DUP — No le habia V. visto hasta ahora?....

VALENT — Nunca.

DUP — ¿Y Mateo?

VALENT — ¡Pero Dios mio! ¿quién es Mateo? Enséñemelo V.. Que yo le vea al ménos.

DUP — ¿Yo? ¿no le tiene V. ya bien visto?

VALENT — Repito á V. que no le conozco.

DUP — Esta mañana ha hablado V. con él.

VALENT — ¿Donde?

DUP — En la calle.

VALENT — ¿Yo?

DUP — Y le ha dado V. parte de su nuevo enlace.

VALENT — ¡Falso!

DUP — ¡Señora!

VALENT — ¡Caballero!

ESCENA 10.ª

Dichos — Angela — luego Rosalia.

ANG — ¡Ah señores!.... perdón!... creo que molesto.....

VALENT — De ningun modo.

DUP — Estábamos hablando.....

— Acaban de traer el otro piano. ¿Quiere V. indicar el sitio donde lo han de colocar?

ENT — Me es igual; pero en fin... *(A Duperron)* Conque ese Mateo.... *(Va hácia la 2ª dra)*

— Voy á ponérsele á V. cara á cara. *(Siguiéndola)*

ENT — ¿De veras?

— Al instante.

NT — Le desafío á V....

— *(Aparte)* Tiene razón mi marido, á estos señores les pasa algo.

— Perdón señora: ¿podría V. decirme donde está Mateo?

— ¿El capitán? En el comedor tomando una taza de caldo.

— Mil gracias *(Aparte, saliendo foro dra.)* Voy á buscarle.

S. — Señora; ¿qué se vá V. á poner al cuello?

— El collar de escarabajos de oro.

S. — Está bien. *(Sale primera izqda)*

— *(Entra segunda dra.)* Si, sí señora; ahí estará mejor junto á la chimenea.

Escena 11.

Valaury — luego Francisco — Valentina y Angela.

VALAU — (De frac, con el otro retrato de Toupinel) Se me ha ol vidado traer á su sitio este retrato y mi Angela puede disgustarse. (Lo cuelga en la pared del fondo á la derecha) Y es particular: desde que s que no vale más de doscientos francos, esta pintura me resulta horrorosa!

ANG — ¡Hércules?

VALAU — Mira, hija mia; ya está eso en su sitio.

ANG — ¡Ah, sí! Muchas gracias. Ven á darnos tu opinión.

VALAU — (Acercándose á la segunda derecha) ¡Ah!, para col car el piano! Sí, sí; pues yo creo.... (Vase)

FRAN — (Saliendo foro izqda con el primer retrato) ¡Ven, nobl señor! ¡ven á embellecer con tu presencia... (Viendo el otro) ¡Calla! Si hay ya uno! Ah! al ra me acuerdo de que Rosalía me dijo.... Sí, s y es él, no cabe duda. (Colgando el suyo en la mi ma pared á la izqda) Sería amigo de estos señ res. Y qué alegre está aquí. Esto es; Toupinel

riendo y Toupinel llorando. Es una linda pareja.

c — (Seguida de Valentina) ¡Francisco!

IN — Señora!

c — Ayude V. al señor á encender la araña y los candelabros.

N — Al momento. (Vase segunda dra.)

Escena 12.

Angela — Valentina.

— Si; parece que su esposo de V. no está muy de buen humor.

UIT — No me hable V. amiga mia; si V. supiera la escena que hemos tenido hace un momento! Decididamente voy creyendo que una viuda no debe volver á casarse nunca, si quiere vivir tranquila.

NE — Nó, amiga mia; no soy de esa opinión ciertamente y aseguro á V. que no me pesa haberme casado con Valaury.

— Pero ¿V. ha sido viuda también?

ANG — Si, señora; y soy tan dichosa con el segu
do como con el primero.

VALENT — Pues ha tenido V. suerte.

ANG — Yá! El señor Duperron....

VALENT — El señor Duperron es un marido.... como
dos los demás. Un marido que se gasta
mil francos en un collar.... que no es pa
su mujer.....

ANG — ¡Oh! eso es indigno!

VALENT — En fin, paciencia. Mañana sabré por fin
qué atenerme. En cuanto al otro, era má
cillote. El otro se contentaba con engaña
una temporadita cada seis meses.

ANG — ¡Qué hombres! El mio era muy bueno
Tan amable! Tan cariñoso! Nunca me
el menor motivo de queja.

VALENT — ¡Que felicidad!

ANG — ¿No ha visto V. su retrato?

VALENT — No.

ANG — Mírele V. *(Viendo los dos retratos)* ¡Ah!

VALENT — ¡Gran Dios!

ANG — ¡Hay otro!

VALENT — ¡Toupinel!

ANG — ¿Cómo?

VALENT — ¿Pero era ese... era ese, su primer marido?

ANG — Ese.

VALENT — ¿Y V. vivía con él en Tolosa?

ANG — Justo! En Tolosa!

VALENT — Luego es V.... V....

ANG — No comprendo....

VALENT — ¡Yo soy la viuda de Toupinel, señora!

ANG — ¿La viuda de Toupinel?

VALENT — ¡Yo misma!

ANG — Pero ¿era casado?

VALENT — ¿V. lo ignoraba?

ANG — Completamente. Por eso no se casó conmigo como me lo había prometido!

VALENT — ¿Si? El la ofreció....

ANG — Casarse, si señora. Yo era huérfana: él era mi protector y para hacerme respetar me presentó allí como esposa suya ofreciéndome realizar esto más adelante. Murió sin cumplir su promesa y legándome por herencia una dudosa reputación: me ha hecho la

fábula del país y ha echado sobre mi un borrón que, lo juro señora, lo juro, no tiene el menor fundamento.

VALENT = Lo creo. ¿De modo que V. es la tortolita?

ANG = Yo soy.

ESCENA 13.

Dichas = Rosalía.

ROSAL = Aquí está el collar de escarabajos, señora!

VALENT = ¿Como? *(Aparte)*

ANG = Bueno, retírese V. *(Se pone el collar) (Vase Rosalía)*

VALENT = *(Aparte)* ¡El collar! Dios mio! Sebastian también. ¿Pero qué mujer es esta? *(Alto)* ¿Quién es V. señora?

ANG = ¿Que dice?

VALENT = ¿No se ha contentado V. con el primero? necesitaba V. también el segundo? ¡todos!..¡todos! ¡Responda V.. Ha sido mi esposo el que la ha regalado ese collar?

ANG = Si señora.

VANG = *(Aparte)* ¡Ah infame Sebastian. Ahora no me

lo podrás negar.

ESCENA 14.

Dichas — Duperron y Mateo.

DUP — ¡Señora! Aqui tiene V. á Mateo!

VALENT — *(Dándole un bofetón)* ¡Y aquí tiene V. su merecido!

MAT — *(Aparte)* Delante de su esposa!

DUP — *(Furioso)* ¡Me ha pegado! ¡Me ha pegado!

VALENT — ¿Conque regala V. alhajas á esta señora?

DUP — ¿Yo?

MAT — *(Aparte)* ¿Y á ella que le importa?

VALENT — Ese collar; no lo niegue V. Yo he encontrado la factura en el bolsillo de su paletó.

MAT — *(Aparte)* Un collar.

ANG — ¡Calla! se figura....

DUP — La factura! cierto, sí, esta mañana la he recibido, pero tiene tres años de fecha; es del tiempo de Toupinel y no esta pagada todavía.

ANG — ¡Exacto!

DUP — ¿Y tú me maltratas.... por él?

MAT — ¿Pero quién es esta señora? *(Por Valentina)*

DUP — Ahora te haces de nuevas ¿eh? no sabes que es mi mujer.

MAT — ¿Tu mujer? Anda embustero!

DUP — ¿Eh?

MAT Pues y esta otra? (Por Angela)

ANG — Yo soy la señora de Valaury.

ESCENA 15.

Dichos — Valaury — y luego Francisco.

MAT — ¿Qué? Pues no me dijiste que te habías ca sado con la viuda Toupinel?

VALAU — ¿La viuda Toupinel?

VALENT — Sí; pero ahora resulta que somos dos viudas.

LOS TRES — ¿Dos?

LAS DOS — (Señalando los retratos) Miren ustedes.

LOS TRES ¡Ah!

DUP — ¿Qué significa esto?

VALENT — (Bajo á Duperron y Mateo) Esto significa que To pinel tenia dos mujeres: una legitima en Paris y otra supuesta en Tolosa.

MAT — (Aparte á ella) La tortolita!

DUP — (id.) ¡Angela!

VALENT — La misma!

DUP — Entonces no eras tu,... la... la!...

VALENT — (Bajo á Duperron) No simple no: era la otra.

DUP — Oh qué alegria! Oh que ventura! ¡Valentina! Tortolita mia! pégame otro cachete. ¡Lo merezco!

VALENT — ¡Sebastian!

DUP — ¡Te presento á Mateo!

VALENT — Bien me ha hecho V. sufrir, sin querer!

MAT — Lo deploro señora, con toda el alma!

ANG — (A Valaury) ¡Hércules mio! Qué protección la de Toupinel!

VALAU — Dios le perdone! porque lo que es yo, no le perdonaré jamás!

DUP — En cuanto al concierto amigo Valaury, V. comprenderá....

VALAU — ¡Mi concierto! Mi concierto se lo llevó la trampa! El bribón de mi criado Faustino, á quien despedí hace dias, me escribe diciéndome que se ha vengado de mi rompiendo todas las invitaciones que le mandé repartir.

ANG — Francisco: apague V. las luces y descuelgue V. esos retratos. Se los regalamos á V.

FRAN — ¿Los dos? Y que voy á hacer con los dos? Ah! Ya sé! venderlos.

DUP — (Al público) Como estamos en Paris - y no es aquí muy usual - pedir aplauso al final, - me callo; más si aplaudís - no nos ha de sonar mal.

TELÓN.